**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA DE LOS
PROBLEMAS DE RECURSOS, LOGÍSTICA Y
ORGANIZACIÓN EXISTENTE EN EL PAÍS PARA EL
MANEJO DE EMERGENCIAS PRODUCIDAS POR
INCENDIOS FORESTALES**

365ª LEGISLATURA

Acta de la sesión 6ª, ordinaria celebrada en lunes 5 de junio de 2017

SUMARIO

En cumplimiento del Mandato, se recibe a Director Nacional de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (Onemi); al ingeniero experto en temas de seguridad y catástrofes, señor Rodrigo Reveco, y a dirigentes sindicales de trabajadores de la Conaf de las Regiones de Valparaíso y del Libertador Bernardo O'Higgins.

-Se abre la sesión a las 16:39 horas.

ASISTENCIA

Preside el diputado señor Celso Morales.

Asisten las diputadas señoras Alejandra Sepúlveda, Denise Pascal y Loreto Carvajal, y los diputados señores Pedro Álvarez-Salamanca, Ramón Barros y Bernardo Berger.

Concurren como invitados el Director Nacional de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI), señor Ricardo Toro; el ingeniero experto en temas de seguridad y catástrofes, señor Rodrigo Reveco, y los dirigentes sindicales de trabajadores de la CONAF de las regiones de Valparaíso y del Libertador Bernardo O'Higgins, señores Daniel Ariz y Bernabé Pavez, respectivamente.

Actúa como Secretario el abogado señor Mario Rebolledo Coddou y como abogado ayudante el señor Mauricio Vicencio Bustamante.

ACTAS

El acta de la sesión 4ª, ordinaria, se declara aprobada por no haber sido objeto de observaciones.

El acta de la sesión 5ª, ordinaria, queda a disposición de las señoras diputadas y de los señores diputados.

CUENTA

Se han recibido los siguientes documentos:

1.- Oficio del señor Ministro de Agricultura mediante el cual se informa respecto de las medidas de asistencia inmediata otorgadas a los afectados por los incendios forestales de enero y febrero de 2017. A DISPOSICIÓN DE LAS SEÑORAS Y SEÑORES DIPUTADOS.

2.- Oficio de la Corporación Nacional Forestal mediante el cual informa respecto de la situación contractual de sus brigadistas. A DISPOSICIÓN DE LAS SEÑORAS Y SEÑORES DIPUTADOS.

3.- Oficio de la Subsecretaría de Hacienda por el cual se informa sobre el monto de los daños causados por los incendios forestales, costo estimado de la reconstrucción, y cobro del impuesto territorial – contribuciones- en las zonas afectadas. A DISPOSICIÓN DE LAS SEÑORAS Y SEÑORES DIPUTADOS.

4.- Oficio del señor Ministro del Interior y de Seguridad Pública mediante el cual excusa su asistencia a la sesión de hoy, por cuanto debe recibir al señor General Director de Carabineros de Chile, quien presentará el informe de reestructuración de dicha institución. La Secretaría hace presente a esta Comisión que el email conductor de este oficio se recibió a las 18:37 horas del viernes 26 de mayo pasado. SE TOMÓ CONOCIMIENTO. CÍTESE PARA LA PRÓXIMA SESIÓN.

5.- Nota del señor Christian Carihuan Riquelme, mediante la cual formula alcances a los antecedentes académicos y formativos del señor Rodrigo Reveco, invitado de hoy. SE TOMÓ CONOCIMIENTO.

6.- Reemplazo del diputado señor Jorge Tarud por la diputada señora Loreto Carvajal. SE AUTORIZÓ EL REEMPLAZO.

ACUERDOS

1. Oficiar al señor Ministro del Interior y Seguridad Pública, con el objeto de hacerle presente que su inasistencia a las sesiones de 15 y 29 de mayo pasados constituyen un obstáculo a la necesaria relación de colaboración que debe existir, de manera permanente, entre el Gobierno y la Cámara de Diputados.

Se le hace presente que el artículo 52 de la Constitución Política de la República señala que la asistencia de los ministros de Estado a las sesiones a las que sean citados es obligatoria, en ese contexto la Comisión manifiesta su preocupación por la situación señalada.

2. Oficiar al Director Ejecutivo de la Corporación Nacional Forestal, a objeto que remita un informe pormenorizado respecto de los elementos de seguridad, particularmente vestimenta y calzado –señalando características y estándares relacionados a las labores que se desempeñan-, que la institución que dirige entrega a cada uno de sus brigadistas.

Asimismo, la Comisión acordó solicitarle informe respecto de la forma en que estos elementos se adquieren, a quién o quienes se han adquirido, y los montos asociados a dichas compras, en los últimos cinco años.

3.- Oficiar al señor Ministro de Defensa Nacional, a objeto que informe sobre el número de aviones Hércules C 130 con que cuentan nuestras Fuerzas Armadas, señalando cuántas de esas aeronaves se encuentran en condiciones de cooperar, o se encuentran habilitadas con tecnología para el combate de incendios forestales.

Asimismo, la Comisión acordó solicitarle informe respecto de la existencia en Chile de brigadas o unidades de vehículos blindados terrestres

con capacidad de trabajar en el combate de incendios forestales, en alguna de las ramas de las Fuerzas Armadas.

4.- Prorrogar el término de la sesión en 50 minutos.

ORDEN DEL DÍA

- En cumplimiento del Mandato, se recibe a Director Nacional de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (Onemi); al ingeniero experto en temas de seguridad y catástrofes, señor Rodrigo Reveco, y a dirigentes sindicales de trabajadores de la Conaf de las Regiones de Valparaíso y del Libertador Bernardo O'Higgins.

El desarrollo en extenso del debate se encuentra en el archivo de audio digital, según lo dispuesto en el inciso primero del artículo 256 del Reglamento de la Cámara de Diputados y en el acta taquigráfica que se adjunta al final de este documento.

- Se levanta la sesión a las 18:51 horas.

MARIO REBOLLEDO CODDOU
Secretario de la Comisión

**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA DEL MANEJO DE
EMERGENCIAS
POR INCENDIOS FORESTALES**

Sesión 6^a, celebrada en lunes 5 de junio de 2017,
de 16.39 a 18.51 horas.

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Preside el diputado señor Celso Morales.

Asisten las diputadas señoras Alejandra Sepúlveda, Denise Pascal y Loreto Carvajal, y los diputados señores Pedro Álvarez-Salamanca, Ramón Barros y Bernardo Berger

Concurren como invitados el director nacional de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (Onemi), señor Ricardo Toro; el ingeniero experto en temas de seguridad y catástrofes, señor Rodrigo Reveco; los dirigentes sindicales de trabajadores de la Conaf de las Regiones de Valparaíso y del Libertador Bernardo O'Higgins, señores Daniel Ariz y Bernabé Pavez, respectivamente.

TEXTO DEL DEBATE

El señor **MORALES** (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

El señor Secretario dará lectura a la Cuenta.

*-El señor **REBOLLEDO** (Secretario) da lectura a la Cuenta.*

El señor **MORALES** (Presidente).- Señores diputados, respecto de la excusa del ministro del Interior y Seguridad Pública para no asistir a la comisión, hemos preparado una nota y ciertas consideraciones que analizaremos al término de la sesión.

Ofrezco la palabra sobre la Cuenta.

Tiene la palabra el diputado Ramón Barros.

El señor **BARROS**.- Señor Presidente, agradezco a todos los diputados que se encuentran presentes en esta sesión, pero me molesta y me duele andar "rebuscando" a diputados en la Corporación para lograr constituir esta

comisión investigadora. Olvidan que el tema de los incendios durante el verano pasado fue muy grave.

Quiero hacer un llamado al orden. Por ello, pido que el señor Secretario informe quiénes son los diputados integrantes de esta comisión y, además, que entregue una tabla con el porcentaje de asistencia de los mismos.

Sé que algunos diputados están en periodo de campaña electoral, pero no olvidemos que nos pagan por asistir a las comisiones.

Reitero, me molesta que algunos diputados no concurren a la comisión, ya que su inasistencia dificulta la posibilidad de evacuar un informe que sea un aporte en la búsqueda de soluciones a lo ocurrido en el verano en el país.

Por otra parte, es inaceptable que un ministro de Estado, citado en reiteradas ocasiones, no asista nuevamente a esta comisión, porque si las autoridades citadas no asisten sería mejor no realizar las sesiones.

Hemos recibido a distintos personeros, entre ellos, de sindicatos de la Corporación Nacional Forestal (Conaf), el director de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (Onemi), personas que se esfuerzan en asistir porque entienden que declarar es parte de su trabajo, a diferencia de algunos diputados y autoridades ministeriales.

Señor Presidente, tenemos que recibir una respuesta al respecto.

He dicho.

El señor **MORALES** (Presidente).- Señor diputado, tal como señalé al inicio de la sesión, tenemos la misma inquietud respecto de la reiterada inasistencia del ministro del Interior y Seguridad Pública. Por eso, le solicité que me reciba con el objeto de asegurar su participación en la comisión.

Respecto de la inasistencia de los diputados miembros de esta comisión, se referirá a ello el señor Secretario, pero si no me equivoco la semana pasada sesionamos con asistencia completa.

Tiene la palabra el señor Mario Rebolledo.

El señor **REBOLLEDO** (Secretario).- Sí, señor Presidente. Esta es la sexta sesión que realizamos y tenemos un promedio de asistencia aproximada de 12,6 diputados por sesión. Tuvimos canasta completa en cuatro de cinco sesiones, y en una tuvimos doce diputados de trece.

Desde mi perspectiva, hemos trabajado con una buena asistencia, por lo que hoy, para ser justo, es una circunstancia probablemente especial.

El señor **BARROS**.- Señor Presidente, de todas formas solicito que el señor Secretario entregue una tabla que especifique la asistencia.

El señor **MORALES** (Presidente).- Así se hará, señor diputado.

Tiene la palabra la diputada Denise Pascal.

La señora **PASCAL** (doña Denise).- Señor Presidente, de acuerdo con mi participación en distintas comisiones, durante doce años en la Cámara de Diputados, considero que el promedio de asistencia que hemos tenido en esta comisión es bastante alto.

Desgraciadamente, en ocasiones los diputados deben asistir a dos comisiones a la vez, o quienes viajan desde regiones no alcanzan a llegar porque no encuentran vuelos disponibles.

Además, trabajamos en comisiones investigadoras los días lunes, en Santiago, porque hay diez comisiones investigadoras constituidas hasta el momento en la Cámara. No nos da el tiempo para asistir a todas.

La semana pasada falté porque estaba con sinusitis, en cama, y hoy me levanté para asistir, y me tendré que retirar a las 17.15 horas porque tengo médico a las 18.00 horas, para que me autorice ir mañana a Valparaíso.

Por lo tanto, considero injusto que algunos diputados tiren al voleo su opinión en cuanto a la asistencia.

Esta es una comisión que ha funcionado, pues he participado en comisiones permanentes que no han logrado la asistencia necesaria para sesionar.

También debemos tener cuidado y no crear demasiadas comisiones investigadoras al mismo tiempo, porque se ha hecho una moda. De hecho, se crean comisiones investigadoras de forma paralela a las investigaciones

que realizan los tribunales. No somos un tribunal, somos una Cámara que tiene la facultad de investigar.

Entiendo la molestia del diputado Ramón Barros porque no se alcanzaba el *quorum*. Yo estaba en otra comisión y es imposible asistir a dos comisiones a la vez.

El señor **MORALES** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Ramón Barros.

El señor **BARROS**.- Señor Presidente, al comienzo de mi intervención agradecí a los diputados que se encuentran presentes. No quiero que la diputada Denise Pascal se sienta interpelada por lo que dije.

El señor **MORALES** (Presidente).- Entrando en el Orden del Día, la presente sesión tiene por objeto recibir al director nacional de la Oficina Nacional de Emergencia (ONEMI), señor Ricardo Toro; al ingeniero experto en temas de seguridad y catástrofes, señor Rodrigo Reveco; y a los dirigentes sindicales de los trabajadores de la Conaf de las regiones de Valparaíso, Libertador Bernardo O'Higgins y Metropolitana.

Tiene la palabra el director nacional de la Oficina Nacional de Emergencia, señor Ricardo Toro.

El señor **TORO**.- Señor Presidente, en primer lugar, quiero señalar que también me acompañan el subdirector nacional de la Oficina Nacional de Emergencia, y los directores regionales de las zonas más afectadas, del Maule, Libertador Bernardo O'Higgins y Biobío.

Agradezco la invitación, pues tengo mucho interés en exponer y explicar algunos aspectos que se han mencionado en otras sesiones que he participado acompañando a otras autoridades.

Explicaré cómo enfrentamos las emergencias en Chile, cuál es la nueva realidad que enfrentaremos, considerando las últimas emergencias acontecidas, y el contexto en que se tomaron ciertas decisiones en el incendio forestal ocurrido en la zona centro y centro/sur.

Chile enfrenta novedosas amenazas que afectan fundamentalmente a los más vulnerables. Somos un país afectado por casi todas las amenazas de la naturaleza, con excepción de huracanes, aunque ya ha habido algunos.

Los eventos hidrometeorológicos en Chile, y en el mundo, crean condiciones para que las amenazas antrópicas, como incendios forestales, se generen con mayor frecuencia.

Por ejemplo, para el evento hidrometeorológico que afectará a las regiones de Atacama y de Antofagasta nos reuniremos hoy, en una mesa técnica, para analizar la situación con un Comité de Operaciones y Emergencias, ya que el nivel de lluvias será abundante como ocurrió la vez pasada.

Tenemos un mapa conceptual, que es el Plan Nacional de Emergencia y Protección Civil, elaborado el 2002, a partir del cual por primera vez se empieza a hablar de la gestión del ciclo de riesgo que involucra no solamente la respuesta, sino también la prevención y la recuperación.

En ese mismo plan se establece una serie de elementos relacionados con la gestión que deben desarrollar los comités de protección civil y los comités de operaciones de emergencia, los mecanismos de alerta y los tipos de autoridad: el mando de autoridad, el mando técnico y el mando de coordinación, así como una serie de herramientas que permiten no solamente coordinar la emergencia, sino también determinar los daños que esta provoca.

Por lo tanto, este es el marco conceptual. Pero también hay un marco legal del sistema que lo refuerza, esto es, la Constitución Política, la ley para casos de sismos y catástrofes -que son las dos más importantes-, la ley orgánica constitucional de los Estados de Excepción y la ley orgánica constitucional de Municipalidades, la que en su artículo 26 establece las responsabilidades de las municipalidades tanto en materia de prevención como de respuesta.

Ahora, Chile no tiene otra forma que enfrentar las emergencias sino a través de la estructura del Estado y con los integrantes del sistema de prevención civil, que aportan capacidades para enfrentar las emergencias.

Cuando hablo de la estructura del Estado, que bajo el concepto del plan señalado es la autoridad de mando, son todas aquellas autoridades, desde el ministro del Interior y Seguridad Pública, a nivel nacional, hasta

los alcaldes, en el nivel comunal, que son asesoradas por la Onemi, especialmente en el nivel nacional y regional.

Ahora, para hacer acciones preventivas, fundamentalmente en el nivel comunal, existe una serie de elementos que se pueden desarrollar en forma preventiva, como cursos de capacitación, preparación de albergues, desarrollo de *stock* crítico, obras de mitigación, mapas de riesgo que sean vinculantes con los mapas reguladores, muchos de los cuales queremos que se institucionalicen a través de una ley, para que su aplicación no sea a voluntad de las personas, sino que tengan un carácter de obligatorio o imperativo.

En la parte de prevención está el monitoreo de la alerta de los organismos técnicos Onemi, como la Conaf, el Centro Sismológico Nacional, el SHOA, en caso de *tsunami*, que son el mando técnico, y la Onemi que es la autoridad de coordinación para organizar todo lo que se desarrolla en una emergencia.

Aquí quiero mostrar que en un día de emergencia se está monitoreando los centros de alerta temprana, no solamente la emergencia que está en desarrollo, sino una serie de hechos que se están monitoreando y que pueden gatillarse, los que pueden cancelarse o que medirse en el tiempo. En ese sentido, quiero recordar que cuando estábamos en plena emergencia vino el núcleo frío en altura en Atacama, lo que nos obligó a manejar simultáneamente dos emergencias.

Diariamente hay quince emergencias en desarrollo.

Cuando esta se activa, se activa la afectación de la respuesta y rehabilitación. Se produce en dos grandes grupos: uno, los comandos de incidentes o mandos conjuntos, que son las organizaciones que tienen a cargo organismos técnicos dirigidos a manejar la emergencia y que se coordinan para combatir el fuego, en este caso la Conaf, y otro son las municipalidades, que tienen la afectación y que van determinando cuál es el daño, para que se pueda apoyar a la gente afectada. Por tanto, la Onemi coordina, asesora y apoya a los organismos que están combatiendo el fuego y a las municipalidades afectadas.

Para eso, se usan dos conceptos: el apoyo mutuo y el uso escalado de los medios, para lo cual están los comités de protección civil, es decir, para la prevención, y los comités de operaciones de emergencia, para la respuesta, la que va escalando en la medida en que la municipalidad se ve sobrepasada.

En estos dos he colocado a las Fuerzas Armadas, que participan como entes que forman parte de esos comités, en los cuales desde un primer momento están al tanto y considerados en los planes correspondientes para enfrentarlos.

El Sistema Nacional de Protección Civil está conformado por todos los organismos públicos, privados, ONG y sociedades organizadas que aportan capacidades para proteger a las personas y a su medio ambiente.

Lo más importante es establecer que las instituciones de gobierno accionan desde el primer momento, sin necesidad de existir el estado de excepción constitucional, a través de los planes de emergencia, que son trabajados en prevención y para dar respuesta en los distintos niveles.

Aquí quiero dejar un ejemplo en el que todo esto es coordinado y asesorado por la Onemi. La Onemi no es igual que los bomberos ni la Conaf. La Onemi es la que coordina a los integrantes del Sistema Nacional de Emergencia y Protección Civil, dentro del cual están todos los organismos, incluidas las Fuerzas Armadas. Unos son más estratégicos que otros, pero todos son parte de ese sistema.

En este caso, las Fuerzas Armadas, para este incendio específico, actuaron desde un primer momento con la brigada contra incendios del Ejército y de la Armada. Por ejemplo, en Santa Olga, antes de que se declarara el estado de excepción constitucional, fueron evacuados con medios militares y hubo ayuda humanitaria, abastecimiento y almacenamiento logístico. En consecuencia, desde el primer momento estuvieron las Fuerzas Armadas participando en la emergencia.

Y también se coordina todo lo que involucra a las organizaciones privadas, como Techo o Caritas, para ver cómo se va a dar la rehabilitación; los organismos del gobierno, como el Injuv, la Junaeb, para los albergues;

Bomberos, la Conaf, etcétera. O sea, todo el que participa en el sistema es coordinado por la Onemi y tiene que recibir el apoyo que sea necesario para desplazarse, como lo vamos a explicar.

Lo importante en esta gráfica es verificar que hay una estructura del Estado que coordina y asesora: la Onemi, y hay un sistema de protección civil, también coordinado y asesorado por la Onemi.

Es por eso que el rol de la Onemi es salvaguardar la vida de las personas. Para ello debe monitorear las amenazas en coordinación con los organismos técnicos. Por ejemplo, si se trata de un tsunami, el SHOA es el organismo técnico que nos da la alerta y nosotros informamos a la población cuál es la decisión que hay que tomar al respecto, dar la alerta temprana, asesorar a las autoridades, coordinar el Sistema Nacional de Emergencia y Protección Civil, crear resiliencia en las comunidades -como voy a reseñar posteriormente- y desarrollar sus propias capacidades y herramientas para cumplir con la misión antes indicada. Por eso tenemos un alineamiento estratégico.

Si consideramos el terremoto de Cobquecura en 2010, allí establecimos una necesidad de fortalecimiento de la Onemi, fundamentalmente en superar las fallas, posteriormente estandarizar aquello que se desarrolló, para finalmente, a partir del 2014, desarrollar las capacidades del sistema.

Es así que si alguien pregunta cuál es la diferencia entre el 2010 y hoy, son cuatro terremotos, dos sobre 8.0, dos sobre 7.5; cinco incendios interfaz, de gran envergadura; tres erupciones volcánicas y tres aluviones de envergadura antes no conocida. Son grandes emergencias y somos reconocidos -vengo llegando de la plataforma global- como el país con más emergencias y con menos víctimas, y cuando hablo de víctimas, lo hago considerando la gravedad que eso significa, pero que es un dato duro que en el ámbito internacional se reconoce cómo se manejan las emergencias.

Por eso realizamos un mapa estratégico institucional. Quiero destacar solamente la idea de crear comunidades resilientes, alertas oportunas y respuestas efectivas para salvaguardar la vida de las personas.

Por lo tanto, todos los objetivos tienen una sinergia para materializarlo en ese ámbito.

Somos el primer organismo de emergencia, en el mundo, que hemos certificado en ISO 22320, que considera todos los macroprocesos operacionales de la gestión de emergencias, que implica que nosotros estamos cumpliendo esos procesos que son fundamentales para entender cómo funciona el sistema.

Ahora, en cuanto al funcionamiento operativo de la Onemi, quiero destacar fundamentalmente la redundancia en las comunicaciones. Tenemos un sistema satelital incorporado a los radioaficionados, consolas de integración. Es un trabajo muy minucioso con cada uno de los organismos técnicos, con mesas técnicas, con protocolos, con prácticas permanentes. Tenemos el visor de gestión de riesgo, que con las mesas público-privadas hemos logrado tener más de 4.000 infraestructuras críticas que nos permiten tomar decisiones al prender el visor gestión de riesgo; tenemos el sistema de alerta de emergencia de celulares, al que cada vez hemos incorporado más celulares para alertar tanto por tsunamis como por incendios forestales o aluviones, el que ya hemos empezado a utilizar. Hoy empezamos a coordinar para ver si lo empleamos mañana o pasado, porque seguramente habrá evacuaciones preventivas en algunas localidades, especialmente en la precordillera.

Y lo más importante que quiero destacar -y es un aspecto que marca una diferencia sustancial- es la creación de las direcciones regionales, con directores regionales empoderados, que tienen un centro de alerta temprana, que tienen un sistema de funcionamiento redundante y que interactúan directamente con las comunas y los alcaldes y que asesoran con sus planes de emergencia a las autoridades regionales y provinciales.

También, tenemos gran actividad en materia de prevención, una cultura preventiva de resiliencia con programas como Chile Preparado.

En simulacros tenemos más de 8 millones y medio de personas que han participado en simulacros, en la familia preparada, en campañas de prevención, en el plan integral de seguridad escolar, que también es

importante, en las mesas público-privadas, en las mesas técnicas por variable de riesgo y sectoriales, que voy a demostrar que se trabajó en el área forestal, posteriormente, para esta temporada, y en la capacitación comunal de emergencia y de líderes comunales. Aquí lo destacué en amarillo, porque quiero que ustedes vean todo lo que se hace prevención, que es bastante, y porque la tendencia mundial es hacia esforzarse más en prevención, para que la respuesta y la fijación sea menor, y esa es la gran regla que rige en el mundo.

Por eso, en las comunidades resilientes hacemos cursos de operaciones de emergencia a los jefes comunales y sus equipos; tenemos el programa CERT "Quiero mi barrio", que prepara a los líderes comunales para enfrentar las primeras horas de una emergencia; tenemos la microsignificación de la reducción de riesgo de desastre en las comunas, para que las comunidades identifiquen sus riesgos, y ahora estamos entregando instrumentos de diagnóstico de factores subyacentes de riesgo, que es una estrategia y una metodología de 43 preguntas, para que las municipalidades conozcan sus riesgos en cuatro importantes ámbitos, dentro de los cuales están las características socioeconómicas.

También tenemos los visores "Chile Preparado" y "Gestión de Riesgo", herramientas desarrolladas para tomar decisiones. Cualquiera ciudadano puede ingresar a la página de Onemi y hacer clic sobre uno de estos visores para identificar cuáles son las zonas de riesgo de tsunamis, de incendios forestales y volcanes; incluso puede identificar las vías de evacuación por tsunamis y los puntos de encuentro. Por lo tanto, hay un trabajo bastante profundo en las comunas.

Ahora, ¿por qué se dice que en estos momentos tenemos un sistema que funciona? Hoy tenemos una nueva realidad: la multiamenaza.

El siguiente cuadro refleja lo que viene hoy. El 48 por ciento de las grandes emergencias en Chile, si las consideramos desde 1960, ha ocurrido en estos tres últimos años; tenemos mayor vulnerabilidad y mayor exposición, además de la rigurosidad de estas

emergencias, y desde el año 2005 a la fecha, se puede apreciar un avance o un incremento sustancial de esto, y esta es una tendencia que en la plataforma global de este mes indica que viene en crecimiento y va a afectar mucho más a los países.

Por lo tanto, como país, con un sistema que tiene un plan que es indicativo y que depende mucho de la voluntad de las personas, requerimos tener una reglamentación de carácter imperativo. Por eso, se habla de que Chile requiere de una nueva institucionalidad, que se conoce como la nueva Onemi, pero que no es solamente la nueva Onemi.

La Onemi es parte de ello; de hecho, es la que más ha avanzado dentro de este sistema. Porque la Onemi, en esta nueva institucionalidad, no solamente debe recibir nuevas atribuciones, con lo que pasaría a ser servicio, pues hoy solamente asesoramos y coordinamos, sino que vamos a dirigir y supervisar -lo cual es importante-; vamos a reforzar la estructura, y vamos a desconcentrarnos hasta las provincias para acercarnos más a las comunas.

Además, está el marco legal para la gestión de riesgo de desastre, el que será elaborado por la plataforma nacional, que la componen más de cien organismos, con la cual se elaboró la política nacional para la gestión de riesgo de desastre, firmada por la Presidenta; el plan estratégico para la gestión de riesgo de desastre, firmado por el ministro del Interior, y el plan de emergencia, y sobre esta bajan hasta el nivel comunal todos los planes de reducción de riesgo de desastre en prevención y los planes de emergencia en respuesta y los planes sectoriales de los ministerios para alinear al mundo privado y público: ONG, sociedad civil organizada, del área que corresponde.

Esa es la única forma de integrar y cohesionar toda la planificación que hoy no existe. En la actualidad, hay comunas que tienen plan de riesgo, otras no; unas están relacionadas con el plan de emergencia de la región; otras, no. Porque es a voluntad, y esto tiene que estar totalmente coherente y cohesionado.

De ahí la importancia de la ley, porque además de establecer las facultades, responsabilidades y

atribuciones del nuevo servicio, también establece los instrumentos de gestión de planificación que deben estar y ser cumplidos por cada uno de los niveles.

Además de determinar esos dos aspectos, establece las responsabilidades y obligaciones de los comités correspondientes, de la estructura del Estado, e incluye instrumentos de gestión que, además de planificación, son los de información, los de comunicaciones, los mapas de riesgo. Y este es uno de los grandes problemas, porque el mapa de riesgo, al no estar institucionalizado y normado en forma imperativa, no necesariamente los planes reguladores obedecen a los mapas de riesgo. Por lo tanto, podemos llenarnos de mapas de riesgo, pero mientras no tengan una vinculación imperativa con los planes reguladores, no van a ser de mayor utilidad.

Esa es la gracia que tiene la nueva institucionalidad, y si logramos que la Presidenta le ponga urgencia a este proyecto de ley y si logramos que esto se firme, va a haber un cambio sustancial, porque todo lo que hoy es indicativo o es a voluntad de las personas, va a ser imperativo y se va a reforzar lo que hay.

Ahora quiero entrar de lleno al incendio. Para dejar claro cómo Chile enfrenta la emergencia y el rol que juega Onemi como coordinador, he querido -he estado en otras sesiones y he escuchado las preguntas- tratar de reflejar lo que se preguntó para que haya una conexión.

Primero, quiero establecer el contexto de la emergencia, lo cual es importante para determinar cómo se actuó. Siempre hay posibilidades de mejora, pero aquí hay que dejar claro que la emergencia de enero afectó a siete regiones.

Si vamos a las tres más afectadas, que son las direcciones regionales que aparecen en el cuadro, estaban simultáneamente casi 91 comunas afectadas. Entonces, cuando un alcalde habla hay que representarlo y multiplicarlo para que llegar a 91, que estaban sufriendo la misma situación.

Quiero decir que este fue un incendio de comportamiento extremo, que venía siendo seguido desde Australia, el sábado negro de 2009, donde murieron 189

personas. Esto se replicó en Canadá, en 2016; en California, en 2016, y en Kansas y Oklahoma, en 2016, y este verano en 2017. Eso permitió que posteriormente se denominara incendio de cierta generación.

Ahora, aquí quiero demostrar que se superaron los registros históricos de temperaturas máximas. Todas las que están en el medio del cuadro son temperaturas y hubo olas de calor. Ya empezamos el 11 de enero con olas de calor, y después de tres días, que es lo normal, es decir, lo que se usa el 30/30/30: sobre 30 kilómetros por hora, sobre 30 grados de temperatura y bajo 30 grados de humedad.

En este caso, para esta emergencia, el 17 de enero, cuando comienza realmente esta emergencia, ya teníamos olas de calor de seis días, y después una ola de calor de siete días, lo que significa que no se produce una diferencia entre el día y la noche, y el gran aliado, que antes era la noche y que se esperaba la mañana para atacar el fuego, hoy ya no lo es, y sigue avanzando porque tiene su propia velocidad y sigue con la misma temperatura. Por eso, se llaman tormentas de fuego.

A eso se le debe agregar, a la mayor frecuencia de intensidad y duración durante del día y la noche, ocho años de sequía, que produce una gran combustión; la falta de cortafuegos y tratamiento de maleza.

Volé las regiones Sexta y Séptima, y fueros de las forestales hay otra serie de plantaciones, que son de grandes extensiones, en las que no había cortafuegos ni tratamiento de maleza. Bajé en un lugar determinado, hablé con un dueño de fundo y la respuesta de él fue que no hacía cortafuegos, porque podía servir de camino para que le robaran la madera. Entonces, también se crean condiciones para estos incendios, y es parte de la ley que la gente deba interiorizarse y asumir sus responsabilidades. Por eso, pongo ahí falta de cortafuegos y tratamiento de maleza.

Esta emergencia, de gran envergadura, similar a la ocurrida en países que son potencias mundiales, en cierta forma se manejó, pues solo tuvo once víctimas, siete de las cuales eran combatientes de primera línea.

Otro aspecto que me interesa resaltar es que si nos vamos del 1 de diciembre al 16 de enero, antes del

inicio de la emergencia, hubo 1.149 incendios forestales en las mismas regiones, en las que se actuó con el sistema nacional de protección civil, se evacuaron zonas y se controlaron finalmente los incendios, lo que indica que el sistema funciona, pero funciona para un escenario que estaba dentro de las características y no para este, que fue totalmente fuera de lo común.

Ese es un aprendizaje que debemos considerar para una próxima temporada, porque no lo podemos obviar. O sea, nosotros fuimos en algún momento sobrepasados, pero destacados por los organismos internacionales, pues jamás colapsamos, y por eso logramos dominar el incendio en los dos días de ventana, que se produce en los primeros días de enero.

Este cuadro refleja exactamente lo que ocurrió. En él pueden ver que hubo temperaturas de 42 grados en Los Ángeles el 26 de enero, que fueron los peores días; desde hacía 57 años que allí no se producía esa temperatura; 71 años en Chillán, y 104 años en Santiago y en Curicó.

También aquí se muestra la cantidad de días cálidos, no se trata de la temperatura, sino que de 90 días que tiene una temporada: por ejemplo, en Santiago, 33 y 23 días, tanto de día como de noche, superaron los umbrales históricos, y se conjugó todo en dos días, en tres o cuatro días, y no dejaba que se produjera una diferencia, lo que quiero remarcar.

Por lo tanto, esto solo refleja que fue una emergencia extrema y que nunca se había vivido con estas características.

También quiero mostrar algunas situaciones puntuales, que fueron preguntadas, del 10 al 20 de enero, por olas de calor. Repito que lo normal son tres días consecutivos.

Hubo ocho mesas técnicas: los COE municipales, regionales y regionales activados. Es decir, se activó el sistema a partir del 10 de enero, a través de la alerta amarilla y roja. ¿Qué quiero destacar? Los estados de excepción constitucional no dan recursos, dan facultades. Las alertas son las que dan los recursos para emplear y apoyar a los organismos que

participan. Y el cuarto día de calor, entendiendo que el tercer día de calor es lo normal, se ve que esto va a seguir progresando; por lo tanto, se convoca al Comité de Operaciones de Emergencia y se decreta Estado de Catástrofe, que se fija por ley para casos de sismos o catástrofes y se solicita ayuda internacional con el Manual de Ayuda Humanitaria, elaborado por Chile. Nosotros lo elaboramos y lo entregamos.

Ahora bien, esa ayuda humanitaria e internacional requiere de un punto de inflexión y de una secuencialidad. No se puede pedir ayuda el primer día que empieza el incendio. De hecho, Naciones Unidas dijo que Chile estaba en condiciones de pedir ayuda internacional el 25 de enero.

El señor **MORALES** (Presidente).- ¿Eso también corre para los particulares que llegan a ayudar?

El señor **TORO**.- No, los particulares pueden ayudar cuando ellos quieran. Son donaciones que pueden realizar cuando estimen conveniente.

Respecto de la participación de las Fuerzas Armadas - fuera de lo que ya expliqué, que participaron desde el primer momento-, existen leyes y decretos que establecen cuándo pueden participar. La más importante dentro para casos de sismos y catástrofes es la ley Orgánica Constitucional de Estados de Excepción.

Aquí se dijo que se decretó con atraso; sin embargo, si vamos a la esencia de la ley de Estados de Excepción Constitucional, esta se debe aplicar cuando hay calamidad pública. Es decir, existe una condición que se debe materializar y que determinamos el cuarto día de una ola de calor, la cual podía generar una afectación muy superior a lo que se pensaba, razón por la cual finalmente se decretó este Estado.

Por lo tanto, era poco serio decretarlo antes de que se produjeran las condiciones básicas para ello. Repito, esa ley es para el orden, seguridad y gobernanza, no para asignar recursos, para eso están las alertas. Las Fuerzas Armadas estaban participando desde antes de que se declarara el Estado de Excepción Constitucional en los roles que corresponden cuando no hay Estado de Excepción Constitucional.

En la última transparencia se puede apreciar la gestión preventiva, que se realizó en 2016, y la gestión de respuesta a la emergencia.

En la gestión preventiva a nivel nacional se hicieron mesas de trabajo por variable de riesgo, a partir de abril de 2016, con análisis de escenario de la próxima temporada y actualización de protocolos. Se pueden ver todos quienes participan y que son activos en esta mesa de trabajo por variable de riesgo.

Las principales medidas adoptadas son las siguientes: primero, dado que el escenario se veía complejo, no en la dimensión que fue, se solicitó un incremento de 3.000.000.000 de pesos para apoyar a Conaf con los helicópteros *Stand-by*, con el objeto de que se incrementara ostensiblemente.

Por primera vez, se utilizaron 54 aeronaves en forma simultánea para enfrentar los incendios que afectaban al país. Además, se solicitó Estado de Emergencia preventivo, con el objeto de generar acciones esenciales -se puede hacer antes de la afectación-, lo cual fue aprobado y decretado. Por eso se pudo adelantar medios como, por ejemplo, capacitación de Bomberos, mesas técnicas con la Dirección de Meteorología, la Conaf y direcciones regionales.

Cabe destacar que uno de los puntos que se vio en la plataforma mundial es que en todos los países la Dirección Meteorológica no acostumbra hablar con los distintos organismos de emergencia y técnicos que, en este caso, tiene a cargo la Conaf, algo que nosotros trabajamos con anterioridad en cada una de las mesas técnicas, como señalé anteriormente. En esta materia, estamos muy avanzados con todas las limitaciones que podamos tener, pero la coordinación entre los tres organismos es bastante estrecha. Además, están las distintas campañas que realiza Conaf.

A nivel regional están los planes regionales de emergencia y Plan Acefor, orientados fundamentalmente de la metodología Acceder para los incendios forestales, mesas de trabajo en prevención, cursos de escenarios de riesgo, cursos de capacitación, talleres de microzonificación de riesgo, solicitud de activación

de los comités comunales. Incluso, en octubre ya se indicaba que había que tomar medidas al respecto.

En imágenes de televisión pudimos ver a algunos alcaldes que estaban con los pobladores haciendo cortafuegos, lo cual encuentro meritorio; pero eso lo deberían haber hecho antes. Es decir, lo mínimo que puede hacer alguien que está en una zona de riesgo es cortafuegos para prevenir. Como dije, son cosas que se estaban advirtiendo y que todos debemos aprender de eso.

Nos ha costado un mundo la aplicación de ficha catastro de recursos operativos municipales, no es obligatoria. Nos interesa saber qué tienen o les falta a las distintas municipalidades para apoyarlas cuando ocurren este tipo de catástrofes, lo cual es fundamental; lo mismo que la solicitud de los planes de emergencia. Hemos identificado a algunas que aún no cuentan con estos planes, que podemos señalar, pero no queremos crear problemas. Entendemos que no es culpa de ellas, porque aún no existe un sistema que las obligue, ni los recursos para hacerlo, otra falencia grave al respecto. ¿Cómo vamos a actuar si no hay plan de emergencia? Empezamos a reaccionar sin tener nada previsto, y ahí es donde empiezan los primeros problemas.

En la presentación se puede apreciar, por ejemplo, una gestión de respuesta a la emergencia. Por eso, quiero destacar el apoyo a los requerimientos comunales, el plan ALFA, instituciones en combate de incendios, la entrega de raciones de agua y combustible, etcétera. A veces, a la Onemi se le compara con Bomberos o con la Conaf; nosotros trabajamos coordinadamente con ellos, somos quienes coordinamos.

También, quiero destacar la entrega de herramientas de emergencia, arriendo de aeronaves, tanto a Conaf como a Bomberos, porque estamos coordinados. Como sabemos, la Conaf tiene aviones propios, los *Stand-bay* que los paga con su presupuesto anual, y aviones que están en el mercado cuando se requieren; la Onemi los arrienda para apoyar sus distintas acciones.

Lo mismo que el tema del traslado de brigadistas tanto nacionales como extranjeros. Quiero destacar que de los 650 brigadistas extranjeros que llegaron a nuestro país, la mitad de ellos valoró que desde que arribaron al aeropuerto, a las cuatro horas ya estaban en la zona de empleo. Nos comentaron que en otras emergencias han estado cuatro días en el aeropuerto sin que nadie les diga dónde tienen que ir o qué hacer, con toda la logística que ello involucra. Todos los carros bomba que se trasladaron desde el norte lo coordinó la Onemi, Bomberos que debían trasladarse desde un lugar a otro y la coordinación del empleo voluntario para que no se repitiera la mala experiencia que se vivió en Valparaíso, donde finalmente el voluntariado afectó más al desempeño por la desorganización. Por lo tanto, se adoptaron muchas medidas de respuesta.

Indudablemente, siempre hay necesidades y cosas que se pueden mejorar. Yo, como director nacional, soy el primero en reconocer que siempre hay que tener instancias para seguir progresando y desarrollando aún más las capacidades. Por ello, hay que prepararse para asumir un nuevo escenario, asumir las características de los incendios forestales, del comportamiento extremo, y generar las capacidades básicas nacionales para ello; combatir incendios durante la noche, etcétera. Si, por ejemplo, en la próxima temporada, usted me quiere preguntar cuál es el cambio, no podemos tener una Conaf que no esté en condiciones de combatir un incendio en la noche, porque ya es una realidad.

En la mañana necesito más helicópteros, pero durante la noche es difícil. Conaf, salvo algunos especialistas, no cuenta con brigadas especiales ni aeronaves para combatir incendios durante la noche.

El señor **MORALES** (Presidente).- ¿Eso no existe?

El señor **TORO**.- Hoy no.

El señor **MORALES** (Presidente).- No, no en el mercado.

El señor **TORO**.- Hay a nivel internacional, pero eso requiere de una preparación y autorización de la Dirección de Aeronáutica, de una especialización con visores. Tiene toda una complejidad, no puede moverse nada si no se cuenta con una estrategia especial para

trabajar por aire y tierra, igual como se hace en tiempos normales.

Lo más importante es la rigurosidad en el cumplimiento de la normativa de prevención. Debemos entender que lo que desarrollemos tiene que ser en la realidad que vive nuestro país. No podemos pretender hacer todo, de lo contrario, Conaf costaría con una cantidad de dinero que sería impagable. Por eso, debemos priorizar y, quizá, en algunas regiones podría ameritar que la brigada esté durante todo el año, pegados a la temporada, para que esto sea viable.

Otro tema que se abordó en la cumbre global fue que ningún país está en condiciones, ni siquiera los más desarrollados, de enfrentar por sí solos una emergencia de estas características, aunque cuente con todos los recursos disponibles. Por eso, no podemos depender de la ayuda internacional, sino que debemos hacer convenios de protocolo, de intercambio con otros países para desarrollar distintas capacidades, y cuando ellos tengan problemas, nosotros podamos apoyar con nuestros propios brigadistas, con aviones, y que sea una respuesta casi automática. Ello, porque tres o cuatro días, hace una diferencia tremenda en lo que pueda ocurrir después.

Asimismo, optimizar y elaborar los planes de gestión de riesgo en las distintas comunas, provincias y regiones. Como esto aún no está implementado, es necesario reforzar las necesidades de elaboración de los planes de reducción de riesgos en desastres en prevención, tendientes a evitar, minimizar y suprimir el riesgo de incendios forestales. Como dije anteriormente, resulta esencial, a veces no se hace, hacer cortafuegos y limpiar la maleza, además de los planes de emergencia de respuesta con sus anexos por variables de riesgo y contingencia, y catastro de medios existentes por el Sistema Nacional de Protección Civil, todo acompañado de nuestra institucionalidad.

Cuando se firme la ley, todo estará dentro del marco regulatorio de los instrumentos de gestión de planificación que será obligatorio para todos los organismos. Ello, marcará una tremenda diferencia con respecto a lo que hoy existe.

Por último, incorporar las lecciones aprendidas sobre mandos conjuntos en terreno, orientadas a reforzar la integración tanto de la Conaf como de las brigadas nacionales y extranjeros, bomberos y coordinación aire-tierra. Aquí, todavía tenemos que seguir trabajando, todavía hay comandos de incidentes que a veces no se conforman como se debería hacer para pasar a ser mando conjunto. Esto se ha trabajado y hay que seguir haciéndolo para optimizarlo.

Además, el sistema de información a la población, todavía estamos al debe, por lo que debemos trabajar en optimizar el proceso de gestión de información desde el nivel comunal hasta el nacional, incluyendo privados, y asegurar una información masiva y fluida hacia la población, tendiente a disminuir la incertidumbre.

En la actualidad debemos sacar lecciones, como había distintas autoridades, no estaba claro -para nosotros está claro que Conaf es la encargada de apagar el incendio y la apoyamos y a los organismos del sistema de organización civil- cómo se está manejando la emergencia, lo que crea incertidumbre. Debemos mejorar ostensiblemente esa parte.

Por último, incorporar tecnología y medidas prácticas para la acción inmediata. Hay una serie de países que están avanzados en esta materia que crearon capacitación de acción inmediata en comunidades. Se trata de pobladores equipados y entrenados para actuar de inmediato ante el inicio del fuego, porque aunque se tenga a los bomberos al lado, la demora es de 15 o 20 minutos y el incendio con el viento se empieza a propagar rápidamente. En Australia, Canadá y Estados Unidos ya hay brigadas comunales que tienen su equipamiento y, como dije, al momento de detectar el fuego inmediatamente tratan de apagarlo, pero para eso deben estar preparados.

Ahora quiero tomar el modelo de Equipo de Mecanismo de Protección de la Unión Europea, que son los expertos que vienen siguiendo los incendios desde Australia. Por primera vez ellos los denominaron como Incendio de Sexta Generación, y estos especialistas -la respuesta fue muy profesional- dicen que el sistema de extinción de incendios no falló, sino que se vio sobrepasado por

la magnitud -pero no colapsamos-; que les sorprende la capacidad que tuvo Chile para mantener la respuesta ante situaciones que en lo normal hubiese implicado el colapso -aunque fuimos sobrepasados, pero logramos revertirlo-; que no hay que basar la extinción solo en recursos, sino en la planificación y estrategia de combate llevado a cabo. Quiero destacar las múltiples evacuaciones que se realizaron a las 2 o 3 de la mañana, lo que permitió que se salvaran muchas vidas, y Conaf tiene una de las unidades de análisis más modernas del mundo -reconocido por ellos mismos-, que permitía evaluar escenarios.

Finalmente, Chile, por sus características geográficas y económicas, debe enfrentar las emergencias con la estructura del Estado y los integrantes del Sistema Nacional de Protección Civil que aportan capacidades. Un sistema de Gestión de Riesgo de Desastres que funciona, pero se requiere mejorar algunas falencias, reforzarlo e institucionalizarlo. Pero cambiar el modelo podría traer serias consecuencias para el país, lo digo responsablemente.

Muchas gracias.

El señor **MORALES** (Presidente).- Muchas gracias, señor director.

Tiene la palabra el señor Rodrigo Reveco.

El señor **REVECO**.- Señor Presidente, gracias por la invitación.

En honor al tiempo, voy a acotar un par de detalles que señaló el director nacional de la Onemi, en el sentido de que fue la primera vez que teníamos una "oleada o una marejada de fuego", como lo determiné yo a principios de 2014.

Tenemos mala memoria, porque esto ya ocurrió en Chile en 1984 y 1985, específicamente en 1985, el 12 de febrero, cuando se inició el fuego en el fundo Siete Hermanas y, siete días después, terminó en Papudo: se quemaron 1.5 millones de hectáreas.

Por lo tanto, podemos decir a los señores europeos que tenemos este bagaje, pero la transición de información de un tiempo a otro es por lo que hemos tenido estos constantes tropiezos.

También, que en la protección civil y la exposición que hizo el señor director, creo que se quedó corto, porque la Onemi no tiene la potencia ni la fuerza que tuvo en los 80, en que se trabajaba en comandos conjunto con juegos de guerra, que era una simulación día a día entre Fuerzas Armadas y entes civiles. En la actualidad hay civiles que no aguantan una interpretación de una fuerza de oligarquía, de orden, y eso, a veces, produce algunos desfases en el modo de acción.

Al hablar de manejo de emergencia por incendios forestales, que es lo que nos afectó este año, al ver los medios había inconsistencia, desorden, muchas cosas. Lo que dijo el director es muy cierto, en el sentido de que hay un organigrama que se debe cumplir, pero que tiene restricciones legales. Esas restricciones no nos permiten movernos como quisiéramos y ahí empiezan los especialistas de televisión, que dan su apoyo, aunque tal vez no han estado nunca en un incendio. Estuve en Curacaví entre el 21 y el 24 y me lesioné una pierna atacando el incendio.

Lamentablemente, la realidad era que eso estaba superado. Los chinos, que son los más avanzados en esto, cuando hay un foco, tienen una red de cámaras térmicas y al darse la primera alerta sale un helicóptero, ataca de inmediato y da el posicionamiento y van las brigadas en apoyo. Hoy el organismo cuestionado, que es la Conaf -voy a ser implacable-, es la responsable, porque es el elemento técnico que debe dar las instrucciones a la Oficina Nacional de Emergencia para operar. Eso es lo que está fallando; no está fallando la Onemi, la que tiene su equipo, pero si a este le llega mala la información, va a proceder con lo que le están informando. Aquí, hay muchas cosas que no están operando, desde el punto de vista de la Conaf.

Por lo tanto, uno de los grandes mitos -ustedes lo vieron- fue que los aviones tanqueros no funcionan. Aquí, quiero ser muy enfático: los aviones tanqueros funcionan. La Nasa emitió un informe cuatro años antes del sistema Evergreen, que después cambió a Supertanker, que es lo que conocimos, y operaba bastante bien, nada más que ahora se mejoró.

Sin embargo, en esto hay un tema de negocios, pues debemos recordar que los americanos manejan muy bien el *lobby* y las empresas viven de los negocios y la emergencia es uno de los mejores negocios del mundo. Eso está establecido y lo que dijo el director es muy cierto, ya que cuando se activan los sistemas de emergencia Chile dio una cátedra de cuatro horas, porque a mí me ha tocado estar en misiones humanitarias internacionales y hemos estado hasta dos o tres días en los aeropuertos, porque no saben dónde enviarnos, aparte que ellos pertenecen al Sistema Insarag.

Ahora, los aviones tanqueros no pueden volar bajo, y lo vimos. Conaf: "tenemos todo controlado", y se estaba quemando medio país. Gobierno Interior: "no requerimos apoyo internacional, es decir, esos asesores están al debe. Haremos arreglos para tener acceso a ayuda internacional, Sistema Insarag. Todo eso se debe planificar..."

Quiero volver un poco a darle la mano al director, pero hay que ser bastante transparente en esto. No se puede activar el Sistema Insarag, porque hay una programación establecida de ciertos patrones, como el que se instaló en Filipinas después del huracán.

También, se señaló que los incendios no se apagan con agua. Sí y no; porque el agua frena la acción para que las patrullas terrestres empiecen a operar, pero si hay un gran caudal de agua ahí se produce la gran diferencia. No nos pueden decir que los tanqueros no funcionan, no pueden decir que el gobierno gestionó el Supertanker, fueron los civiles quienes lo hicieron y hubo problemas en el Ministerio del Interior para no hacerlo entrar.

Una reflexión: señora diputada, usted vio cómo trabajamos en San José. Todo se probó y después se tomaron las mejores opciones y se trabajó. Una vez más hay un reflejo, que la Onemi debería haber asumido el rescate minero, pero tuvo encima un pie político. ¡Ojo! Eso es lo que nos pasó también con el tema de los incendios. Debemos separar los poderes.

Los países avanzados tienen autonomía de trabajo en cuanto a elementos técnicos: cuando Estados Unidos tiene un problema, el hombre clave de FEMA asume el

mando del país y cuando termina la emergencia entrega el mando. Él está entrenado para eso.

Hoy debemos desvincular aunque nos duela esto. Eso es lo que existía en los 80. Por eso es que hoy nos caímos y nos vamos a seguir cayendo y podemos tener miles de ganas de hacer las cosas, pero si los asesores son malos, obviamente la Onemi no va a funcionar bien, solo estamos tirando mal combustible al estanque. Eso es un elemento bastante gráfico, para que lo tengan claro.

Ahora, el personal está ampliamente capacitado; está claro que no estaba, está claro que un brigadista forestal con 50 horas no es un brigadista. Es un suicidio. Lo están mandando a la muerte, porque no es lo mismo ver un incendio por televisión que sentir 800 grados que te quema la espalda.

No puede ser que hasta el día de hoy la Conaf siga insistiendo que va a evaluar los *shelter*, que son estas camisas que se usan cuando uno se entierra. Me tuve que enterrar una vez, sé lo que se siente y no es una grata sensación. Estas personas murieron calcinadas. Si nos quemamos un dedo, imagínense lo que significa quemarse el cuerpo.

El director ejecutivo de la Conaf dice que hay mucha gente que tiene fijación con los aviones grandes. O sea, esto se estaba manejando en los medios; un pésimo manejo de redes. No tenemos protocolos y se presta para muchas interpretaciones. Y las publicaciones en los periódicos.

También decían: Nos preparamos para enfrentar las catástrofes naturales, acompañamos a las familias y reaccionamos de manera rápida y eficaz.

Claro, pero resulta que cuando es más grande, cómo la frenamos.

Cómo le hacemos entender a la gente que perdió su casa, su campo, etcétera. Eso hoy nos complica.

Un tirón de orejas. Una persona se presentó y realizó seguimiento a los medios de comunicación. En vez de estar preocupado de la emergencia, se estaban preocupando de lo que se decía *twitter*, señalando que una persona que no era de la Conaf.

Para ignorancia de los señores de la Conaf, los uniformes de brigadistas forestales son

internacionales, así como los *Insarag* rojo y azul. Es decir, la persona no tenía ningún parche de la Conaf. O sea, estaban reflejando desesperación.

Esta información me quemó los tapones, y disculpen el lenguaje: Ministro del Interior defiende labor de Conaf durante emergencia por incendios forestales: 600 mil hectáreas quemadas. ¡Perdón! Y ahora bajamos a 400 mil. El truco está en que ellos miden lo que cuenta la Conaf, pero no toman en cuenta lo que apaga bomberos.

Por lo tanto, si se entrega información errada a la Onemi, obviamente habrá diferencias. Esto era en tiempo real. Se estaba manejando. No puedes tener diferencia de un 37 por ciento. Es imposible.

Además, se agrega que van a construir viviendas definitivas en el mismo lugar.

Si no tenemos una ley que nos deje claro cuál es la cota mínima que debe existir entre los bosques y los sistemas urbanos, vamos a quemarnos de nuevo. Mínimo son 300 metros. Actualmente, tenemos encima a los bosques. Si no cambiamos eso, estamos perdiendo el tiempo. Esos son los problemas de fondo.

El informe de la Nasa se hizo en otra versión para determinar cuánto era lo que caía en la prueba FIT, en unos vasitos que pusieron agua, pero ellos nos hablaron de caudal, y de eso el gobierno se tomó. Por lo tanto, fue una falta de respeto a todos nosotros respecto de cómo se manejó la información.

En la imagen podemos apreciar el avión original. Se decía que no podían volar bajo, pero lo vimos volando más que bajo. De hecho, nunca vi que una T hiciera una maniobra de ese nivel, cerca de una torre de alta tensión. Es decir, estamos hablando de un tema bastante simple.

Ahora ven el avión ruso, y no necesita mayor apreciación.

En la imagen siguiente se observa lo que vivieron los brigadistas. El brigadista está en posición de caída de agua.

Para los que no saben, los helicópteros cuando tiran agua hacen sonar una sirena para avisar que va a caer agua, pero aquí, si eso no es agua, perdón, estamos perdiendo el punto de vista focal.

Señor Presidente, el siguiente tema quiero que lo miren bien. Les dejo el video y todo el material para que lo puedan ocupar. Este es el gran problema. En 2014, la Conaf hizo una prueba con un avión Hércules H-130, brasileño, que es el mismo que vino nuevamente. La Conaf le dijo que tirara el agua en una zona equis, y al tirar el agua la arrojó fuera del foco. Entonces, dijeron que no servía. El video dura 15 segundos. Esa es la base que tiene la Conaf para decir que los tanqueros no funcionan.

El sistema *Maffs*, Modular Airborne FireFighting System, es un sistema que genera una pluma. Fue el primer ataque que se hizo, es tremendamente potente. En eso se basó. Allí está el video para que ustedes lo puedan ver.

Los manejos de proceder de acción en terreno y la manipulación de información son horribles, como también la lentitud por parte del organismo técnico para decretar una alerta roja.

El señor director lo dijo. Un foco que parte con viento a favor va a arrancar a una velocidad impresionante.

Por lo tanto, si estamos manejando la información y la damos tardíamente, créame que es muy difícil remontar eso. Pasó en 2014. La alerta roja se dio y el primer *Dromader* salió a las 17.00 horas, realizó dos vuelos y se tuvo que guardar porque no había luz. Y el incendio venía declarado. Por lo tanto, la Onemi eso no lo puede manejar porque tiene su elemento técnico.

Asimismo, manejo poco transparente de la emergencia por parte de la Conaf. Mal manejo mediático.

Las medidas de la superficie afectada son absolutamente discordantes. Lo mencioné rápidamente.

El otro problema es que no podemos hacer mucha intervención dentro de los Parques Nacionales. Es muy importante que lo sepan, porque no podemos limpiar los senderos por cuanto una normativa dice que no podemos invadirlos.

Entonces, ¿qué hacemos? ¿Los protegemos o no? Es decir, nos estamos pisando la cola una y otra vez, porque tenemos un mal protocolo en ese aspecto.

La imagen siguiente me la enviaron y fue tomada el día 1 de junio. Es del Parque Nacional Puyehue. Así están nuestros senderos. Como pueden ver, hay una gran cantidad de energía para quemarse. Todo seco.

Presentaron un recurso contra Conaf por impedir limpiar cortafuegos a vecinos de Valparaíso.

O sea, de qué estamos hablando. Si la gente quiere hacer su cortafuego, tal como lo expuso el director, por qué la entidad, que es una entidad no gubernamental, lo está prohibiendo.

¿Se dan cuenta de que todos tiran el bote para su lado? No tenemos concordancia en el manejo de la información.

Lo siguiente me preocupa. La Conaf dijo hace poco que iba a renovar todos los bosques autóctonos -ahí está la información para que la puedan leer- con la adquisición de 500 mil plantas de pino radiata.

No veo cuán autóctono pueda ser ese tipo de árbol. Aparece toda la información en el oficio que les voy a dejar. O sea, así estamos trabajando.

El protocolo de incendios forestales de la Conaf, en teoría, trabaja 30 minutos técnicos. Eso significa que tienen 30 minutos para enviar la brigada.

Las brigadas sufren un problema súper grande, porque a veces los caminos son tremendamente difíciles para llegar al foco.

Entonces, ¿cómo hace la Conaf para cumplir en el sistema? Despacha a la brigada para observación y cuando ve el fuego, la activa. Es decir, primero manda, algunas veces, en misión de observación, y de esta manera hace la trampa para que el sistema opere. ¡Así se opera! Y eso no puede ocurrir.

Por lo tanto, se podría decir que las brigadas no llegan. En verdad, no es que no lleguen, ocurre que hay caminos casi inaccesibles, y a veces tienen que caminar kilómetros para llegar al foco, porque tampoco pueden llegar por vía aérea. Esa es nuestra realidad. Es decir, no tenemos ciertos beneficios para llegar antes; no tenemos suficientes torres de observación.

Durante abril murió un torrero, de las pocas torres de observación que hay. La familia se dio cuenta porque no llegó a la casa, y no porque la Conaf lo haya

informado. Murió en la torre. Esas son nuestras realidades. No tenemos flujo de información.

Por lo tanto, si estamos en nuestro décimo año de sequía, y sabíamos que este año iba a ser difícil, por qué no implementamos inmediatamente todos los mecanismos de contingencia a objeto de tenerlos operativos y a disposición. ¿Por qué demorar esa información! Eso me preocupa por parte de la Conaf.

Otro tema importante. ¿Cómo se trabaja mal! ¿Se acuerdan del incendio de China Muerta? Tremendo incendio. Trajeron un retardante norteamericano, el FR Cros 134 P, echo ni más ni menos que a base de aluminio, y el aluminio no es biodegradable. Es decir, lo que no mató el fuego, lo mató el aluminio. Y lo que quedó, se donó a otro país.

O sea, a ese nivel estamos trabajando. Está dentro de las licitaciones, no se preocupen, lo pueden encontrar.

Esto es delicado. Las botas que observan en la lámina no son para extinción de incendios; son para *tracking*. Es la implementación que le están dando a los brigadistas. No se puede jugar con la vida. No podemos estar buscando equipos más baratos con menos protección. Eso no debe ocurrir.

Ahora ven un pantalón que está licitado. Está la información. Es cosa de buscar las concesiones y las adquisiciones.

Esto me molestó mucho, y está el enlace. Conaf dice, necesitamos su ayuda, pero dentro de los ítems dice que necesitan equipos certificados de protección personal.

¿Por qué tanto énfasis? Con el objeto de reponer los que ya estaban ocupados y que no cumplían la norma. Hasta hoy está el enlace. Al menos no lo han borrado.

Soluciones o planteamientos. Conaf no puede quedar al frente de los incendios forestales. Se requiere crear un sistema independiente.

La Conaf es muy bueno en su área, pero en incendios forestales demostró que tiene falencias. Por lo tanto, tenemos que mejorar esas falencias desde el punto de vista aéreo. La Fuerza Aérea tiene capacidad. Como dijo el director Toro, volar de noche es un sistema distinto, porque ni siquiera tenemos las carreteras eléctricas en un sistema.

Entonces, para que ellos vuelen de noche se deben apoyar en un sistema radial que les indique por dónde van los cables, pues cabe imaginar el problema que se generaría si no fuera así. Existe la tecnología para hacerlo, la que tiene que ser implementada, pero se está empoderando a la Conaf con un sistema que no corresponde, lo que me preocupa.

El combate aéreo tiene que estar en manos de la Fuerza Aérea o de la Fuerzas Armadas. Señalaron que era imposible adaptar un helicóptero para apagar incendios, pero la Armada fue la primera que acondicionó rápidamente un helicóptero en Talcahuano con el sistema Bambi Bucket. Es decir, se pueden hacer las cosas.

Tenemos un helicóptero HC-130 al que se solo se le debe instalar el modular para dejarlo operativo, pero el problema es la lentitud de respuesta en la salida. Eso es lo que nos complica.

Por otra parte, en materia de equipos de protección personal se está muy al debe. Llevamos seis años esperando que la Conaf decida terminar de pensar si los refugios mineros personales Shelter son utilizables. Uno de sus descargos tiene que ver con que se trata de peso extra, pero si fuera por eso en un rescate minero no se podría ir con el autorrescatador, porque es un equipo con un peso de 450 gramos. Esas son las cosas que nos complican.

Entre los elementos que necesitamos se requiere un avión con potencia. Muchos especialistas por televisión, como si fueran zares de la información, han señalado que necesitamos un hidroavión similar al de la presentación, modelo CL-415 *bombardier* de 6000 litros, canadiense. Sin embargo, tenemos un problema, por cuanto es modelo es monopólico, es decir, los motores, la nave y todos sus componentes son fabricados en Canadá. Al contrario, el modelo Ruso, que ocupa motores Rolls-Royce, hace exactamente 12.000 litros, o sea, el doble. Cumple la misma función y es 20 por ciento más caro.

Por lo tanto, si estamos hablando de cómo combatir los incendios de manera aérea, primero necesitamos saber cómo son los modelos de aviones. Por ejemplo, el avión ruso que aparece en el cuadro que tienen a la

vista en estos momentos estuvo en la Fidae 2010, el cual la Conaf señaló que nunca había venido. De hecho, si se busca en YouTube, digitando BE-200, podrán ver la demostración del hidroavión tirando agua, incluso con los colores de la bandera chilena.

En relación con los informes, contratos y convenios, en esta materia entraré en un detalle muy simple, con lo cual termino mi presentación.

Leí un informe que se elaboró para la Unión Europea, el que lo primero que indica es que ellos no son responsables de ese informe, situación que me generó una alerta, en cuanto a quien lo diseñó no eran ellos.

Posteriormente, tenemos el contrato de la famosa Fundación de Ecología del Fuego y Gestión de Incendios Pau Costa Alcubierre, presidida por el señor Marc Castellnou, quien se encuentra muy cuestionado por su accionar, en relación con algunos temas de accidente. Al señor secretario, le haré entrega del contrato antes mencionado, para que la comisión lo tenga a la vista.

Ellos hicieron un contrato de cooperación a la medida, por eso es que apareció este supuesto experto diciendo que estaba todo perfecto, en circunstancias de que era cuestión de sintonizar los canales de televisión para darse cuenta de los múltiples focos que había por todos lados. El gobierno estaba dando una mala señal. Ese convenio está, y lo dejo a disposición de la Comisión para que lo puedan leer. En esta materia no se deben convenios marco. ¡De qué estamos hablando!

Hay un par de preguntas directas para que puedan pedir por oficio a la Conaf, respecto de las medidas inmediatas que se deben implementar. Frente a la concurrencia futura de este tipo de situaciones, no podemos estar nuevamente desvistiendo un santo, como Bomberos, para vestir otro. Por eso, El MOP ya debiera estar trabajando en la implementación de estanques subterráneos, por lo menos de 200 o 500 mil litros, para que podamos trabajar en caso de ser necesario.

Por lo tanto, todavía tenemos tiempo a favor que nos podría permitir hacer una evaluación perfecta, si lo tienen a bien, para tenerlo en pista si es que lo requerimos, o lo requieren los tanqueros. Se rieron de los tanqueros, a los tuvieron cinco días en pista. En

ese sentido, también sugiero que se oficie a la Conaf para que señale cuáles fueron los motivos para haber esperado todo ese tiempo, en circunstancias de que nos estábamos quemando por todos lados. Los aviones estaban en pista con todas sus revisiones al día, pero no les daban la autorización o el vamos.

En ese aspecto, saltó la incongruencia de la denuncia que realicé en relación con el "cartel del fuego". Ese archivo de la Fiscalía Nacional Económica estuvo archivado. También lo adjunté, y la misma denuncia que se hizo en Chile, en España significa un juicio en que todos estarían detenido, es decir, tenemos falencias de mucho rigor.

Necesitamos contar con la capacidad técnica respectiva, porque murieron once personas. Si bien la cifra a nivel mundial es baja, se produjo el deceso de once seres humanos, los que podrían haber tenido la oportunidad de estar hoy con nosotros. Eso significa que estamos trabajando con una entidad sobredimensionada, que no tiene las capacidades técnicas que se requieren. Hay gente muy valiosa en la Conaf, pero resulta que las personas que están entregando la información decisiva nos están haciendo pasar un mal rato tremendo. Tenemos que corregir eso.

También, hago entrega a la comisión del proyecto de ley elaborado en 2015 referido a la Conaf, el que al compararse hoja por hoja permite apreciar que hay tres o cuatro líneas que han sido modificadas hasta la fecha. La nueva propuesta de la Conaf tampoco nos sirve, porque está basada en la ley N° 16.744. Es decir, nuevamente se están haciendo las cosas mal.

La Onemi, ha sido muy seria al momento de la emergencia, pero si se le sigue entregando información errada, en algunos aspectos, continuaremos teniendo problemas. Estaríamos volviendo al punto de partida. Ojalá que las iniciativas legales se cumplan, con el fin de tener mayores herramientas legales para poder operar.

Por último, quiero señalar que hay un enlace que envié al señor Secretario de esta comisión, a través de correo electrónico, el cual entiendo que se repartió

durante la mañana en las oficinas de los señores diputados, para que puedan descargar esa información.

Es todo, señor Presidente.

El señor **MORALES** (Presidente).- Muchas gracias.

Corresponde escuchar a los dirigentes sindicales de los trabajadores de la Conaf de las regiones de Valparaíso, del Libertador General Bernardo O'Higgins y Metropolitana.

En primer lugar, tiene el representante de la Región de Valparaíso, señor Daniel Ariz.

El Señor **ARIZ**.- Señor Presidente, muchas gracias por recibirnos para escuchar nuestra exposición, frente a los pocos diputados que van quedando. Hubo una polémica al principio de la sesión, y la verdad es que nos desfavorece. Entonces, con mucha responsabilidad quiero hacer una propuesta.

Venimos de regiones, pero aun así estamos dispuestos a concurrir en una próxima oportunidad para tener el tiempo necesario, el cual no se condice con los expositores anteriores, ya que no alcanzaríamos a plantear lo que necesitamos como trabajadores históricos de la Conaf. De manera muy responsable, solicitamos ese espacio, y nos haremos el tiempo cuando usted diga.

El Señor **MORALES** (Presidente).- ¿Cuánto es el tiempo que necesita para exponer?

El señor **ARIZ**.- Treinta minutos.

El Señor **MORALES** (Presidente).- Podemos otorgarles veinte minutos.

El señor **BARROS**.- Señor Presidente, el punto es un tema procedimental. Si vamos a oír y nadie podrá hacer una pregunta, no tiene ningún sentido.

El señor **MORALES** (Presidente).- ¿Quién ha dicho que no se harán preguntas?

El señor **BARROS**.- Es que les quedan diez minutos.

El señor **MORALES** (Presidente).- Prorrogaremos el tiempo que sea necesario. Por mi parte, estaré aquí hasta la hora que sea.

Continúa con la palabra el señor Ariz.

El señor **ARIZ**.- Llevo más de 36 años en la Corporación Nacional Forestal. Lo importante, para nosotros, es presentarnos como trabajadores. Hemos

hecho a la Conaf, en sus 47 años de historia, aportes para que sea una institución mejor. A pesar de todo lo que se dijo, compartimos algunas apreciaciones de los expositores anteriores, pero otras, definitivamente, no.

Entonces, por eso quiero hacer esta presentación. Reitero, tengo 36 años en la Conaf. Me inicié como obrero agrícola, pero actualmente soy geógrafo de profesión y candidato a magister en Educación Ambiental. Me acompaña mi compañero Bernabé Pavez, quien lleva más de 40 años de trabajo en la Conaf, en incendios forestales. Él tiene toda una historia, ya que se inició como un simple brigadista. Atrás se encuentra Elvis Núñez, dirigente sindical, ingeniero Informático con varios años de trabajo. También, se encuentra Pablo González, ingeniero informático de la Región de Valparaíso, con años de trabajo en la Conaf, y Julio César Vergara, quien es representante de más de treinta años del patrimonio silvestre, además de ser un antiguo guardaparques y que tiene mucho que decir al respecto.

Nuestra presentación está hecha nada más que para dejar constancia de un hito histórico, de un llamado desesperado de nosotros como trabajadores respecto del problema de los incendios forestales y cómo las autoridades de la dirección ejecutiva de la Conaf y del Ministerio de Agricultura deberían, a nuestro juicio, enfrentar la problemática. Pero todo va en directa relación con los recursos que realmente se debieron haber asignado.

Se dice que hay un señor sectorialista de la Dipres, que siempre han dicho -no recuerdo su nombre en este momento, pero parece que es de apellido Martínez- que la Conaf es un saco roto, lo cual no es así. Lo que pasa es que a la Conaf no se le ha considerado lo que realmente necesita para no estar diciendo después que es un saco roto, sino que el problema es mayor.

El incendio ocurrido en Valparaíso, en abril de 2014, significó para el Estado de Chile 540 millones de dólares, que se están invirtiendo para la reconstrucción, que creo que va en un poco más del 50 por ciento, y otro tanto en la operación y gestión para

apagar ese incendio, con todo el aparataje que eso significa. En esa oportunidad murieron 15 personas y se quemaron 3.000 viviendas.

Hubo otras instancias que no hicieron su parte, la que los trabajadores de la Conaf habían planteado que se debía hacer. Entonces, no se debe considerar a la Conaf como un saco roto, porque, a lo mejor, con mayores recursos en esa instancia, todo ese dinero que se está gastando no se estaría gestionando.

Entonces, como estamos en contra del tiempo, vamos a partir con los hitos sindicales. De manera histórica, desde años que no se nos escucha. Dentro de nuestra agrupación tenemos asociados que dan vida a la Conaf, como los ingenieros forestales y los trabajadores históricos, que se han hecho a martillo y cincel, y que tienen mucha experiencia; por lo tanto, tienen opinión de cómo mejorar todo este sistema.

En 2012 participamos en una comisión investigadora de incendios forestales. En la oportunidad dijimos exactamente lo mismo que vamos a plantear ahora. Quedó registro de nuestras opiniones en las actas de la Comisión. En esa ocasión hicimos lo siguiente:

-Se denunció la paulatina disminución de recursos presupuestarios.

-Se denunció el excesivo gasto en mantención y todo lo asociado a la operación de las aeronaves con los mismos recursos de Manejo del Fuego. Lo que vamos a plantear es para construir y no para golpear a nadie. Pero también es importante relatar esta historia y hacer el mea culpa, porque todos debemos concatenar nuestras posiciones para mejorar todo esto.

-En esa oportunidad, en 2012, se indicó que por efectos del cambio climático se explicarían los incendios de gran magnitud y que no se estaba preparado debidamente. No estamos hablando de incendios de sexta o séptima generación o de una tormenta de fuego, sino que era lo que se veía venir.

-La Capacitación que se realiza a los brigadistas le falta más profundidad.

-Se denunció la intención de las autoridades de Conaf de ese tiempo de tercerizar el combate de incendios forestales, transformándola en una actividad de lucro,

lo cual no nos parece; de lo contrario, estaríamos llenos de incendios, desde nuestro punto de vista.

-Se indica que la operación de las aeronaves es el apoyo para el trabajo directo de los brigadistas.

-Se planteó la necesidad de aumentar las brigadas en, a lo menos, unas 130 personas, pero con 20 a 24 brigadistas.

-Se denunciaron las precarias condiciones en que deben pernoctar las brigadas de apoyo interregional.

-Se hace necesario contar, a lo menos, con dos aeronaves rápidas por región.

-Se necesita aumentar los turnos para cubrir las 24 horas. La prevención de incendios forestales implica entre un 5 y 7 por ciento del presupuesto.

-Se informó que los municipios no consideran el concepto de incendio forestal y no asumen sus obligaciones de protección de la población, con la construcción de infraestructuras de mitigación.

-En 2013, que corresponde al período del gobierno anterior, se realiza una denuncia pública en relación con la asignación tardía o desfasada del presupuesto de Manejo del Fuego. La situación fue planteada, dado que en esa situación el inicio del período para la contratación de brigadistas y la implementación finalmente se iniciaba a fines de octubre, con un ingreso escalonado de brigadas, proceso que terminaba finalmente en diciembre, a pesar de la ocurrencia de incendios forestales.

-En febrero de 2013, con motivo de un paro de actividades de brigadistas de la Región de La Araucanía, nuevamente se hace un llamado público a las autoridades de gobierno y en especial a la de la Conaf, con el fin de que se mejoren las condiciones de los brigadistas. En ese tiempo yo era el presidente de la Federación de Sindicatos Regionales, oportunidad en que hice públicos todos nuestros planteamientos respecto de esa situación.

-El 6 de enero de 2014, antes del megaincendio de Valparaíso, la organización sindical Fenasic, presidida en esa oportunidad por quien expone, emite una declaración pública y se fija posición respecto del

problema de los incendios forestales y sustancialmente se precisó lo siguiente:

-Se reitera la denuncia respecto de la conformación actual de las brigadas forestales de 10 personas, malamente llamadas, a nuestro juicio, "Brigada C2", en circunstancias que corresponde a la dotación de una cuadrilla de las antiguas brigadas de la Conaf, pues antes estaban compuestas por 24 o 25 personas. Se bajo el número y extrañamente se les llamó "Brigada C2" para disminuirla y decir que teníamos tantas brigadas. En el fondo, eran las cuadrillas antiguas, con lo cual no estábamos de acuerdo

Replanteando lo que habíamos dicho hace algunos años, manifestamos lo siguiente: "Desde nuestra perspectiva, como trabajadores especialistas de Manejo del Fuego, se necesitan por lo menos entre 110 a 120 brigadas de 24 personas, es decir, alrededor 2.640 a 2.880 combatientes; unas 10 cuadrillas helitransportadas de, a lo menos, 10 personas (100 combatientes más) para un rápido ataque inicial. O sea, a lo menos, 110 brigadas grandes, de 24 personas. Idealmente 120, más 10 cuadrillas helitransportadas."

-También se debería contar con brigadas forestales especialistas en sistemas de agua, dotadas de equipamiento especializado, como motobombas livianas, estanques portátiles y bombas de espalda con líquidos ignífugos. Todo esto, indudablemente, implica más recursos de los que el gobierno le ha entregado a la Conaf para los efectos en la actualidad, pero es lo que realmente se necesita.

-Se deben mejorar las remuneraciones para que el personal capacitado y preparado no emigre; de lo contrario, se pierde. Eso se da mucho, especialmente en las regiones Sexta y Séptima, donde se ha preparado a muchos brigadistas, lo cual toma tiempo. Finalmente, por la oferta de trabajos temporales, se retiran, lo que redundo en que se va haciendo más débil la conformación de la brigada.

-Ya no se debe hablar de temporada, sino de período, puesto que los incendios se originan antes de la temporada estival y terminan en junio.

-Consecuente con lo anterior, las asignaciones presupuestarias deben ser entregadas mucho antes de septiembre; de ser posible, en julio. Aquí también hay un desfase que no se ha resuelto. Estamos hablando de nuestra declaración pública, que también fue enviada a las autoridades de ese momento.

-Se debe aumentar las asignaciones presupuestarias en prevención de incendios forestales.

Posteriormente, esta posición es comunicada al nuevo director ejecutivo de la Conaf, don Aarón Cavieres, quien ingresa a la institución en marzo de 2014, en conversaciones directas sostenidas en reuniones, pero también se le envía por correo electrónico. O sea, toda la documentación de nuestro planteamiento -esto es solo un resumen- le fue enviada en su oportunidad.

De lo anterior -y paso un mensaje a los directivos que representan al director ejecutivo- nunca tuvimos respuesta hasta la fecha.

El 19 de febrero de 2015 se entrega carta en La Moneda, dirigida a la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, en la cual se le informa la precaria situación en patrimonio silvestre y en fiscalización y manejo del fuego de la Conaf y se le solicita atención al respecto. Tampoco tuvimos respuesta de parte de ella.

El presupuesto del programa de la Conaf para manejo del fuego fue de 79.940.582 de pesos, en 2016, y de 83.832.310 de pesos, en 2017, ambas cifras expresadas en miles de millones de pesos. En el cuadro siguiente se puede observar la variación entre 2016 y 2017, que fue de 0,1 por ciento menos.

Respecto de la dotación, el personal permanente para el programa Manejo del Fuego fue 278 y, el transitorio, fue de 2.032, en 2016; sin embargo, en 2017, la dotación es de 331, pero baja en el personal transitorio. Eso fue lo aprobado o autorizada por la Dipres, y obviamente la Conaf debía estar dentro de esos marcos.

Vemos que nuestra propuesta es muy poco. Como dijimos, necesitamos más de 3.000 personas, de las cuales una cantidad importante debe estar en la línea.

Todos los documentos los dejaremos acá, junto con otros de apoyo.

Conclusión.

Los trabajadores especialistas en manejo de fuego asociados a sindicatos regionales han realizado propuestas técnicas en materia de prevención, presupresión y supresión en incendios forestales, canalizadas por los dirigentes sindicales de las regiones Quinta, Sexta y Metropolitana, y por la Oficina Central durante los últimos años. Lamentablemente, las autoridades anteriores, así como las del gobierno actual, incluidos el director ejecutivo de Conaf y la respectiva gerencia, no las han considerado.

Lo anterior, expresa la mirada que tienen dichas autoridades con las organizaciones sindicales regionales, ya que no consideran que sus trabajadores asociados cuenten con experticia y con una fundada opinión técnica.

Se reitera la necesidad de contar a nivel nacional, por lo menos, con los siguientes recursos:

-120 brigadas conformadas por 25 personas: un jefe de brigada y dos cuadrillas. Es decir, alrededor de 3.000 brigadistas en la línea y medios de transporte adecuados.

-10 cuadrillas helitransportadas de 10 personas para un rápido ataque inicial. Es decir, 100 personas más.

-16 brigadas de 6 personas -96 brigadistas-especialistas en agua y manejo de líquidos ignífugos, con sus respectivos camiones aljibes, los que deben contar con estanques de, al menos, 6.000 litros.

Para los brigadistas.

-Equipamiento personal de vanguardia para el combate de incendios forestales.

-Vestuario ignífugo según normas internacionales, equipo de radiocomunicación individual con GPS, accesorios y otros para una mejor seguridad.

-Mejor capacitación.

-Más horas, por lo que deben ingresar antes del inicio del período de incendios forestales.

En cuanto a los aspectos contractuales, mejorar las remuneraciones a los brigadistas en general, y todo el

personal de manejo del fuego debe contar con un bono por trabajo de alto riesgo y otro por traslado en aeronaves, además de mejorar el seguro de vida.

En la Conaf debemos sumar tres personas más al total de 38 caídos en acción. Niños y jóvenes, algunos con mucha experiencia, que encontraron la muerte cumpliendo su labor. La situación o quizá el momento, que no voy a cuestionar, significó que perdieran la vida; es el dolor que llevamos por dentro. Eso ya lo planteamos, incluso por muertes entre la población, pero nuevamente se nos remite a esta situación. ¿Cuándo va a parar eso? ¿Cuándo va a terminar esa situación?

Por ello, pedimos cuidar la vida de las personas, especialmente la de quienes trabajan en la actividad que se ubica en el quinto lugar entre las actividades más peligrosas del mundo, que es el combate de incendios forestales.

En ese sentido, queremos que se conforme un equipo técnico. Estamos disponibles para mejorar esta situación, así como para hacer un planteamiento con fundamento técnico que permita hacer efectivo una toma de decisión rápida y un combate de incendio efectivo que impida que tengamos que volver a lamentar la muerte de más personas y la destrucción de la comunidad, de sus casas y de parte de la ciudad. Las cosas no pueden seguir en ese estado.

Todo lo anterior está relacionado con la nueva institucionalidad de la Conaf. Hay un proyecto de ley que crea el Servicio Nacional Forestal, el cual se está discutiendo en la Comisión de Agricultura, Silvicultura y Desarrollo Rural.

Las organizaciones sindicales de las regiones Quinta, Sexta y Metropolitana lamentan que el Ejecutivo, como una forma reactiva ante los megaincendios forestales que afectaron varias regiones del centro sur, presente un proyecto de ley que sustituye a la Conaf de manera apresurada, mezclando conceptos que, en definitiva, debilitan el ámbito forestal ambiental y solo resaltan el problema de los incendios forestales.

Lo que nosotros pedimos y exigimos es que, de ocurrir una transformación, esta vaya aparejada con un potenciamiento de todas las funciones que actualmente

desarrolla la Conaf, de manera que entregue protección a los recursos naturales, y que dé cuenta de todos los componentes ambientales y del ámbito forestal, el que aporta el segundo PIB, alrededor de 3 por ciento, después del cobre.

Hay subsecretarías, por ejemplo, la de Educación Parvularia o la de Deportes, que tienen muchos componentes, pero Agricultura solo uno. Por eso, pensamos que para el desarrollo forestal debe existir además una subsecretaría forestal y que de ella dependa todo el espectro que esté relacionado. De esa forma, estará a la altura de los tiempos modernos con una visión de mediano a largo plazo.

En cuanto a los incendios, se deben tratar debidamente a través de una ley de incendios forestales, fuerte, potente, que dé señales claras a la ciudadanía y a las autoridades de gobierno para prevenir los incendios forestales y proteger los recursos naturales y a la población.

Lo anterior debe ir unido a modificaciones de fondo de otras leyes, como la del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, también con la mirada de la protección permanente de la población, de la infraestructura que se tiene y de la que se construirá a futuro.

Las organizaciones sindicales nunca estaremos de acuerdo con que el cambio de institucionalidad sea un simple traspaso de las actuales precariedades, muchas de ellas propias del patrimonio silvestre. Por eso, exigimos también que se considere la dimensión de los trabajadores y sus justas reivindicaciones, los derechos adquiridos en 47 años de historia.

Por último, así como está concebido el proyecto de ley que se tramita en la Comisión de Agricultura, Silvicultura y Desarrollo Social con "suma urgencia", las organizaciones sindicales mencionadas rechazamos total y absolutamente dicho proyecto.

A nuestro juicio, la transformación de la Conaf en un Servicio Nacional Forestal Público debe implicar, necesariamente, la creación de una Subsecretaría Forestal y bajo ella, también, deben crearse y estar presentes los siguientes servicios e institutos:

Uno, el Servicio Nacional Forestal, el cual estará conformado por control forestal, manejo forestal, prevención y combate de incendios forestales.

Dos, el Servicio de Áreas Silvestres Protegidas del Estado, que es, realmente, lo que administra la Conaf, con toda su infraestructura, y no dará paso a la existencia de duplicidad, en caso de que se traslade todo al Ministerio del Medio Ambiente, porque desde la infraestructura básica tendrán todo para replicar. La Conaf ya lo tiene.

Tres, el Instituto Forestal (Infor).

Así se cierra un círculo fuerte y potente, el cual se sustentará con leyes, tales como una ley de incendios forestales o una ley del Ministerio de Vivienda y Urbanismo robustecida en la protección de la infraestructura poblacional y de las personas.

En nombre de las organizaciones sindicales de la Conaf de las regiones de Valparaíso, O'Higgins y Metropolitana, de la Oficina Central y de sus asociados, les damos las gracias por habernos permitido exponer.

El señor **MORALES** (Presidente).- Muchas de las propuestas tienen que ver, más bien, con la nueva institucionalidad de la Conaf y, lamentablemente, eso está radicado en otra comisión. Por lo tanto, traspasaremos esa información a quien corresponda. A nosotros nos compete la investigación de la emergencia sufrida.

Tiene la palabra el señor Bernabé Pavés, representante de los sindicatos de la Conaf de la Región de O'Higgins.

El señor **PAVÉZ**.- Señor Presidente, deseo aportar algunos datos técnicos, de acuerdo con mi experiencia en el combate de incendios forestales, y reafirmar lo que ha dicho mi compañero.

Este año, antes de enfrentar la emergencia, la Conaf contaba con 143 brigadas, con un total de 1.575 combatientes. Luego de descontar el 30 por ciento, que corresponde al tiempo de descanso, da la cifra de 1.102 combatientes en la línea.

Antes de la emergencia, la Conaf tenía 17 aeronaves; después de la emergencia, esta cifra aumento a 37. Por lo tanto, claramente, se reaccionó ante la emergencia.

Los incendios forestales son un tema muy complicado. La efectividad que se puede tener como brigadista en el incendio es de acuerdo con la detección que tenga cada incendio. Si esta es oportuna y el tiempo de llegada es mínimo, tenga la seguridad de que se tendrá éxito en el combate. Sin embargo, de acuerdo con esas condiciones y con nuestra cantidad de recursos, es imposible que nuestro país pueda superar las emergencias en los incendios forestales. Es imposible lograrlo con 1.102 combatientes para un país que es una larga y angosta franja de tierra.

Lo digo con mucha responsabilidad.

A modo de ejemplo, soy jefe de incendio y comandante de incidentes -como se ha mencionado-, y en el incendio de La Sacra participé en una superficie quemada de 900 hectáreas. Tenía 17.860 metros de perímetro, con tres brigadas y 27 combatientes. Se podrán imaginar que recorrer 17.860 metros con 27 combatientes es prácticamente imposible, pero se hacen esfuerzos sobrehumanos. Tanto es así que un combatiente pierde cuatro kilos de peso por día en el combate, según un estudio que hizo el departamento de agronomía de la Universidad de Concepción.

En el incendio de Tumán Navia, en el que estuvo presente muchas veces el ministro de Agricultura, se quemaron 2.539 hectáreas, con 25.390 metros de perímetro, cuya superficie debían recorrer los combatientes para poder controlarlo. Alguien dijo que los helicópteros solamente son un complemento para la gente que está en tierra. Entonces, la necesidad que tenemos de combatientes es urgente, pero el Ejecutivo no lo ha considerado así, por lo tanto, es difícil que salgamos de este embrollo. No vamos a poder solucionar las emergencias si no se pone gente especializada, que sea combatiente profesional. Hablaron de las Fuerzas Armadas, pero son jóvenes que hacen el servicio militar a los que les entregamos una escasa capacitación de cinco días. Y si usted le pregunta a un soldado cuando está en el combate, dice que no está para combatir

incendios, sino que está preparado para la guerra. Esa es la respuesta que han entregado.

En consecuencia, la preocupación del Ejecutivo es contar con los recursos necesarios, con el recurso humano que es fundamental para el combate de los incendios forestales. Cada centímetro de tierra que hay que despejar hasta el suelo mineral para que no continúe el incendio es esa cantidad de metros. Tienen que construirse cortafuegos y, por lo tanto, con la gente que tenemos, 1.100 personas, es muy difícil. Si se producen dos incendios simultáneos, el país colapsa, porque no existe la cantidad de gente necesaria para combatirlos. Y con dos incendios simultáneos en una región, colapsa el comando de incidentes, como dijeron los que me antecederon en el uso de la palabra, porque no hay personal contratado. La situación es crítica; por eso la representamos y esperamos que nos escuchen.

Empecé de combatiente y hoy soy comandante de incidentes, y con el correr de los años son alrededor de 30 y tantos los compañeros caídos. Trabajamos a 60 y más grados de temperatura, a la orilla del fuego.

También se ha hecho referencia al combate nocturno, que debe ser uno de los más caros del mundo, porque tenemos que tener focos con baterías y avanzar con ellos, pues las depresiones del terreno son muy peligrosas. Entonces, lo que proponemos es que las brigadas se desfases por cuatro o cinco horas, hasta las 12 o una de la madrugada.

En el megaincendio de Pumanque, con tal de hacer presencia, por instrucciones directas de nuestra jefatura, se salía con la brigada a las 10 de la mañana, pero la temperatura más baja es a las seis o siete. ¡De qué estamos hablando! Falta competencia. En la universidad no enseñan a combatir incendios forestales, se aprende con el quehacer diario.

Asimismo, debemos ser responsables y decir que muchos de esos incendios, 14 en la Sexta Región, fueron provocados por cortes de cables de tendido eléctrico. Falta competencia. No hay ninguna queja, al menos no he visto en las noticias que Conaf o el Ministerio de Agricultura se hayan quejado en contra de las empresas eléctricas. Seguramente la próxima temporada vamos a

tener que soportar 14 incendios más y que se queme una gran cantidad de terreno.

Para graficar más, traigo una información que le voy a entregar y me voy a permitir leer. Dice: "Cerro Miltil, San Antonio, Quinta Región; brigadas, 5; cantidad de personas, 62. Es decir, casi 10 personas por brigada.

Otro dice, fundo Las Mercedes, Valparaíso, Quinta Región. Brigadas, una; nueve personas. Este es un informe que entregó Conaf.

En San Pedro, Santo Domingo. Brigadas, una; personas, ocho.

Incendio cerro Chaimavida, Concepción. Brigadas, ninguna. Personal técnico, uno. Superficie, 18.493 hectáreas.

Eso me da la razón cuando digo que con dos incendios grandes en una región, colapsamos.

Vengo a explicar todo esto para que tomen conciencia y vean que estos sindicatos no vienen a destruir a la Conaf ni están en contra de quienes la dirigen, pero debemos reconocer que hay incompetencia en muchas cosas, sobre todo en incendios forestales. Por esa razón señalé que en la universidad no se enseña a combatir los incendios forestales.

Como he mencionado, el comando de incidentes se crea cuando hay incendios de magnitud, nosotros, los expertos, lo consideramos incendios de comportamiento extremo. No hemos hablado de tormenta de fuego. Los incendios de comportamiento extremo son cuando no son combatidos en forma oportuna, cuando el tiempo de llegada es mucho o cuando no están los recursos, porque se están ocupando en otro incendio. Además, se va creando un microclima, el propio incendio predispone los combustibles que tiene para quemar, les quita la humedad y posteriormente se inflaman. Una vez que la temperatura empieza a subir en ese microclima, se forma un incendio de comportamiento extremo, porque no fue atendido con el tiempo que correspondía ni mesura.

Nuestra pregunta es por qué no se contrata a los 3.000 combatientes cuando corresponde, porque cuando empezó esta temporada de incendios todo el mundo sabía que venían altas temperaturas, que hubo siete años de

sequía. ¿Por qué la Conaf no se preparó con una cantidad suficiente de combatientes? Al contrario, disminuimos de acuerdo con los porcentajes del presupuesto. El director ejecutivo dijo: en noviembre o diciembre, que tenía 134 brigadas, pero de esas ni el 60 por ciento tenía el equipo de protección personal, porque no había llegado desde España, porque no estaba listo, según la respuesta que nos dieron, aunque esto lo habíamos denunciado hace varios años. Siempre lo mismo: no están las botas ni los pantalones.

Además, el proveedor es el mismo desde hace muchos años. Bueno, quienes estén encargados de investigar tendrán que analizarlo.

¿Qué solución veo para esto? Porque no hay una solución de parte del ministerio o de la institución. Me parece conveniente, algo ya se mencionó, que las municipalidades empiecen a preocuparse. En 2016, un colega, comandante de incidentes presentó un proyecto de agua, por trescientos millones de pesos en la Sexta Región, al Fondo de Desarrollo Regional, si no me equivoco. No salió. Se trataba de comprar piscinas de 40.000 litros, porque en el secano costero, en el secano interior, el agua es escasa. En Pumanque sacaron el helicóptero a balazos de los tranques. Es mucha la sequedad en la zona, no hay agua. Las municipalidades debieran preparar cuadrillas de emergencia para apoyarnos en el combate, para hacer el ataque inicial. No pedimos que sigan combatiendo como bomberos profesionales, pero que nos puedan apoyar, porque tienen camiones aljibes, y deben adquirir material para hacer un ataque inicial. Lo fundamental es el tiempo de llegada y la detección oportuna. Esa es la base del éxito en el control de los incendios forestales.

Les voy a dejar los antecedentes.

Muchas gracias.

El señor **MORALES** (Presidente).- Señor Pavez, ha entregado antecedentes que son muy valiosos para la comisión.

Vamos a hacer las preguntas respectivas. Para ese efecto están inscritos el diputado Ramón Barros y la diputada Alejandra Sepúlveda.

Tiene la palabra el diputado Ramón Barros.

El señor **BARROS**.- Señor Presidente, he quedado contrariado porque siento que se ha intentado establecer como verdad que la Unión Europea le va a entregar un trofeo a Chile por la eficiencia demostrada en el combate de los incendios.

Por su intermedio, señor Presidente, pregunto al señor Ricardo Toro: ¿Existe real autonomía en la Onemi respecto del manejo de las catástrofes? Lo pregunto porque mi percepción es que el subsecretario del Interior es quien determina el curso de acción, o al menos eso es lo que aparece públicamente.

Revisé los *whatsapp* de los días más brutales y aparece una funcionaria de la Subsecretaría del Interior que intercambió mensajes con las personas de la Fundación Vientos del Sur, que ofreció el Boeing 747 SuperTanker. La persona que ofreció las operaciones sin costo del SuperTanker dijo que tenía la tripulación parada, preguntó qué curso de acción tomar y solicitó ayuda en ese aspecto.

En respuesta, en la Subsecretaría del Interior se inició una secuencia de *whatsapp* mediante la cual se determinó otorgarle permiso por dos días para realizar operaciones a modo de prueba.

Entonces, me pregunto: ¿Es la funcionaria de la subsecretaría quien toma las decisiones en un momento de catástrofe?

Como usted describe en su análisis, en el contexto de la emergencia, el 23 de enero, a las 12:43 horas, le quiero decir que el día 23 de enero había un escándalo ya instalado en el país porque no se otorgaban los permisos. No quiero relativizar eso, porque tampoco se trata de que tratemos solo sobre el SuperTanker, pero dada la exposición del señor Reveco me parece atingente.

La pregunta de fondo es quién toma las decisiones. ¿Hacia dónde debemos avanzar?

Recojo lo expresado por el señor Reveco porque me pareció muy interesante. ¿Hasta cuándo la instancia política es la encargada de tomar las decisiones en lugar de los organismos técnicos?

Recuerdo también el 27F, en que la Presidenta de la República era quien informaba en definitiva si había o

no tsunami, más allá de los errores que pueda haber cometido el SHOA. Esa es una pregunta de fondo. Quiero que en esta comisión podamos sacar las conclusiones.

Le pregunto a continuación a don Bernabé Pavez. Él es una persona hiperexperta, es un "pichilemino" y me gustaría saber en qué está trabajando hoy.

Un comentario. En la presente sesión estamos participando cuatro parlamentarios que pertenecemos además a la Comisión de Agricultura, Silvicultura y Desarrollo Rural, así que ustedes serán recibidos para dar sus opiniones respecto del proyecto de Conaf pública. No se preocupen por ello.

Agrego un detalle -hemos luchado tanto-; hoy vi al señor Reveco y me acordé de que fui a Paredones en octubre o noviembre, y en ese entonces la gráfica era genial: había tres camiones aljibe abasteciendo la piscina plástica -o estas piscinas de Conaf-, mientras los bomberos no tenían agua en sus carros.

Entonces, en la integralidad de los proyectos luchamos mucho para construir cientos de pequeños embalses. El 2 de enero de 2016, en Litueche, en un lapso de tres o cuatro horas, los helicópteros sacaron toda el agua de un embalse que fue construido por pequeños agricultores con sus propias manos, para el cual no les aportaron ni un peso. Se trataba de agua embalsada durante el invierno en piscinas naturales.

No quiero hacer más preguntas para no distraer a los demás participantes en esta comisión, pero es un tema que podríamos profundizar bastante más.

He dicho.

El señor **MORALES** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Alejandra Sepúlveda.

La señora **SEPÚLVEDA** (doña Alejandra).- Señor Presidente, agradezco todas las exposiciones. No pude asistir a todas porque en San Fernando se está realizando una toma de los profesores. Están tomados todos los colegios y establecimientos municipales, y ahora se están agregando los subvencionados. Esa una marcha bastante compleja y estamos monitoreando eso vía teléfono.

Nos alegra mucho la exposición, creo que sin duda nos ayuda.

Cuando se votó la Ley de Presupuestos del Sector Público para el año 2017, en noviembre del año pasado, fuimos majaderos en relación con los recursos para Conaf. No teníamos ninguna información previa, sino solo las 76.000 hectáreas que se habían quemado en la oportunidad anterior, lo cual era una gran complicación.

Teníamos un promedio de un tercio de lo que había en ese minuto y se multiplicó casi tres veces en 2015.

En esa oportunidad se preveía que podrían ocurrir incendios y no percibíamos que existiera voluntad en el Ministerio de Hacienda para mejorar los presupuestos.

Actualmente, sabemos que cuando comenzaron los incendios había tres brigadas controlando su propagación. No existía ninguna posibilidad de que eso tuviera el efecto que usted decía, es decir, identificar el foco y atacarlo con velocidad, que es lo más importante. Podíamos tener mucha velocidad, pero la cantidad de brigadistas no daba abasto para eso.

Por eso, me molesta que el ministro del Interior no haya asistido a esta sesión. Me molesta además porque con ocasión de la sesión anterior, que iba a realizarse el lunes 29 de mayo en esta misma ciudad, veníamos en viaje desde la Sexta Región y nos avisaron a mitad de camino que la sesión se había suspendido. Él es el jefe de gabinete, pero también nos interesa que venga el ministro de Hacienda, para que exponga qué han aprendido luego de esas emergencias.

Le pregunto al director cuántas catástrofes vienen, porque hoy tenemos capacidad para adelantarnos a los hechos. Tenemos una cantidad brutal de información, de modo que hoy podemos adelantarnos y saber perfectamente que van a ocurrir más incendios, quizás de esa misma magnitud o peores.

Mi pregunta es qué vamos a hacer en términos de la asignación de más recursos. Nosotros votamos en contra del presupuesto de Agricultura porque no estábamos de acuerdo en lo concerniente a la Conaf, porque sabíamos perfectamente que no estaban los recursos necesarios.

El presupuesto subió respecto de los aviones, pero no hubo nada nuevo en relación con los combatientes que trabajan en tierra. En ese sentido, ya no le solicito

más recursos al ministro de Agricultura, sino que voy directo a quien tiene la plata, que es el ministro de Hacienda.

No obstante, le digo al ministro de Agricultura que es necesario pelear un poquito más, porque no es posible obtener mayores recursos si no se da una pelea permanente con ese objeto.

Además, no teníamos protección de Conaf ni de Bomberos. Yo soy bombera de la Primera Compañía de Bomberos de Pichidegua, donde nos faltaban 60 trajes antiincendios. No teníamos nada para combatir los incendios, pero los voluntarios fueron igualmente a cumplir con su labor.

En la Conaf, el problema no es solamente de implementación. Un problema adicional es que, si no tenemos esa clase de trajes, no nos pagan los seguros. No tenemos ninguna posibilidad de cobrar los seguros si no contamos con esos trajes. Esa es una complicación mayor.

Considero que la ley es muy mala, y se lo dijimos al ministro porque; además, es una hidrocefalia de incendios tremenda. Es la Conaf pública, no es la Conaf de los incendios.

Entonces, propusimos nombrar los incendios. No estoy por retirarla ni sacarla. ¡Ojo!, si la retiramos, no la veremos nunca más, y tenemos una oportunidad tremenda. Yo traté de convencer, porque la gente de Conaf fue a conversar conmigo a San Fernando.

Lo que debemos hacer hoy es lograr que esa ley sea potente de verdad. Concuerdo con que la ley de incendios debe ser específica, al igual que la de bosque nativo, la de cuencas y otras. La de Conaf pública es una ley marco que debemos armar.

Me preocupa el siguiente tema. ¿Podemos reacondicionar los aviones Hércules que tenemos? Me encantaría discutir la posibilidad de refaccionarlos, con el objeto de usarlos.

Otra materia que también me interesa es la necesidad urgente de prevenir en materia de incendios forestales.

En relación con el visor de riesgo, no lo ve nadie. Existió, pero no lo he visto nunca y no sabía que

existía. Me hablan de un Visor de Gestión de Riesgo de Desastres que no sabía que existía.

Entonces, ¿qué pasa con la ciudadanía que no hemos sido capaces de incorporarnos con las juntas de vecinos, con los comités de viviendas, con la gente? Debemos hacer eso. Si hoy Valparaíso se nos quema, ya sabemos en qué quebrada va a empezar el fuego y todo lo demás que va a ocurrir, pero ¿por qué no somos capaces, como institucionalidad, de adelantarnos con la prevención?

Por último quiero señalar que de la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres hay varias cosas interesantes que hablar.

El señor **MORALES** (Presidente).- ¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión por 10 minutos?

Acordado.

Tiene la palabra la diputada Loreto Carvajal.

La señora **CARVAJAL** (doña Loreto).- Señor Presidente, por su intermedio, quiero saludar a los expositores.

Tengo varias consultas, de modo que no sé si es posible fijar otra fecha para que vengan, porque no nos va a dar el tiempo.

El señor **MORALES** (Presidente).- Podemos hacer todas las preguntas, las que queden pendientes las pueden contestar por oficio y, de ser necesario, los invitaremos nuevamente.

La señora **CARVAJAL** (doña Loreto).- En primer lugar, quiero señalar que soy de la Región del Biobío, diputada de distritos que pertenecen a las provincias de Ñuble y Biobío, y me tocó vivir de cerca toda esta catástrofe.

Ustedes han dicho cosas que son ciertas, pero hay otras que no se han dicho y que vale la pena reforzar, por ejemplo, las vidas que hemos perdido, particularmente en la comuna de Ñiquén, en la que falleció un bombero y hubo otros accidentados. Por supuesto que lo lamentamos y es muy doloroso para Chile lo que ocurrió, pero también es cierto que la reacción de la Corporación Nacional Forestal en su momento fue buena y no solo a juicio de lo que pueda decir como parlamentaria de la zona, sino también de muchas municipalidades y de alcaldes de distintos colores,

donde, más allá de lo territorial y de lo que a cosas materiales se refiere, la protección de la vida humana, que fue la prioridad en mi región, fue óptima. Eso es lo que agradecemos a la Conaf, a los bomberos, al voluntariado, al personal de la Onemi, y particularmente a todos los funcionarios municipales de diversas localidades en la que hubo una reacción.

Entonces, frente a ello, más allá de que la Unión Europea diga que somos o no los más bacanes en materia de incendio, vale hacer un juicio objetivo del momento y de las circunstancias, sobre todo los que vivimos y conocemos de cerca toda esa situación. Quiero dejar establecido ese punto.

Por otra parte, una de las cuestiones planteadas, a la que me parece no se ha hecho referencia, dice relación saber con que se nos señale qué injerencia tienen los privados en este tipo de situaciones. Lo consulto porque si nos vamos al presupuesto de la nación, no sé cuántos requeriríamos para llegar a tener todo lo que mencionan, que sería lo ideal, y no hay nadie en este país que esté en desacuerdo en que tengamos mejor implementación, más brigadistas, en que ojalá sean todos profesionales, y muchos aviones Supertanker, pero la realidad de nuestro país es otra.

Entonces, también quiero que hagan referencia a eso, porque si recorro Ñiquén, San Fabián, Ranquil, Coelemu, Quirihue, etcétera, me encuentro con una importante extensión y con miles de territorios que pertenecen a las forestales, en los que no hubo ningún aporte como el que se hubiese esperado en relación con lo que decía el director de la Onemi, respecto de tener de antemano los cortafuegos, porque los municipios -como dijo el director- debieran tenerlos, pero, lamentablemente, con suerte tienen una maquinaria pesada.

Entonces, cuando hay que pedir implementación -acá está nuestra encargada de la Octava Región-, un camión u otra cosa, es muy complejo.

Por tanto, en ese sentido, también quiero saber si tienen conocimiento y qué referencia hay en cómo la responsabilidad en grandes extensiones territoriales, donde está puesta la vida y nuestros sectores atrapados

por la excesiva forestación y la falta preocupación de la prevención a ellos, tiene injerencia.

Por último, quiero saber, ¿cuál es la estimación que tienen en materia financiera y en la mirada -como señaló la diputada Alejandra Sepúlveda-? Me tocó presidir la Comisión de Agricultura, Silvicultura y Desarrollo Rural, y rechazamos el presupuesto en este punto. ¿Qué debiéramos tener y cuál sería la prioridad financiera? En el sentido de decir que necesitamos profesionalizar con la academia de brigadistas en combate de incendio o en aviones, porque se nos viene el presupuesto nuevamente y si hay algo que abordar, sobre todo, con agudeza, es cómo vamos a enfrentar esta temporada y de qué manera práctica y objetiva aceleramos este proceso que no va a resolverse en un año ni en dos, que no es un problema del gobierno, sino de Estado, porque así como se hizo mención respecto de quién toma las decisiones políticas, recordemos que en el caso de los 33 mineros se hizo un aparataje mediático y político, y se hizo cargo desde el presidente de la República para abajo. Insisto, no es cosa de un gobierno, sino de Estado

Por lo tanto, quisiera que nos hagan la referencia respecto de dónde poner las fichas, sobre todo en lo que viene en el próximo presupuesto.

El señor **MORALES** (Presidente).- Tiene la palabra el director de la Oficina Nacional de Emergencia, señor Ricardo Toro.

El señor **TORO**.- Señor Presidente, en materia de autonomía, la Onemi es el organismo coordinador del Sistema Nacional de Protección Civil que asesora y coordina a las autoridades. Las autoridades que deben velar por la afectación que tiene una emergencia son las autoridades del Estado, es decir, ministro, intendente, gobernador y alcalde.

Por otro lado, distinta es la autoridad que coordina y acciona contra el fuego, esa es la autoridad técnica, la Conaf, quien siempre mantuvo el liderazgo y el control respecto del incendio, porque son los que conocen la materia. ¿Qué hace la Onemi? Los apoya, entrega helicópteros, medios y a todas las instituciones que puedan participar en el apoyo de la

emergencia. Allí viene una coordinación bastante detallada, porque Bomberos no participa en el incendio forestal, sino en los incendios de interfase. Es decir, cuando un incendio forestal empieza a amenazar una población Bomberos empieza a actuar para hacer de cortina frente a esa situación.

Por lo tanto, tenemos la autonomía, pero uno de los puntos que requiere la Onemi, más que la respuesta, porque tenemos las capacidades con los fondos de emergencia, es tener mayores atribuciones en materia de prevención. Hoy no podemos dirigir ni supervisar situaciones como la que acabamos de describir de mal manejo de prevención. Entonces, cuando no hay un organismo que puede obligar que el plan regulador funcione con los mapas de riesgo, indudablemente, queda a la voluntad. Esa es una de las situaciones que quiero plantear.

Ahora bien, creo que el sistema funciona, pero hay que tener imperativos; no podemos seguir dependiendo de voluntades. Hay muchas cosas que se intentan, pero no existen, porque no está la voluntad de cumplir, porque no tienen la obligación de respondernos y allí puede haber muchas explicaciones. Pero el sistema funciona.

Sin embargo, me preocupa que se llegue a cambiar el sistema por hechos puntuales de una emergencia que sobrepasó los cánones -por eso hablo de que hay mil incendios antes que se controlaron con los medios que tenemos-, a un sistema que no es tal. Lo que amerita es la nueva ley, y con eso creo que va a ser suficiente.

Respecto del avión Supertanker, lo único que puedo decir es que cuando la Onemi recibió la información, el 23 del enero, que la representante de la fundación Vientos del Sur donaba oficialmente el avión, pasaron 18 horas en que ese avión fue empleado, eso significa combustible, agua, más de 50 bomberos combatiendo y dos aviones de la Fuerza Aérea que tenían que guiar al avión. Eso es mucha coordinación y se planteó lo que corresponde a la activación de eso.

Para terminar, quiero señalar que me preocupan algunos aspectos. Cuidado con las Fuerzas Armadas, ellas tienen capacidad y nos pueden aportar con ciertos medios, pero no pueden estar a cargo de los incendios,

porque tienen otro rol. Si pensáramos que porque estuvieron en este incendio deberían haber participado en los mil incendios que hubo antes, tendríamos a las Fuerzas Armadas dedicadas solo a los encendidos, lo que es un despropósito.

Respecto del Visor de Gestión de Riesgo de Desastres, quiero señalar que está en los Comités de Operaciones de Emergencia (COE).

La señora **SEPÚLVEDA** (doña Alejandra).- ¿Dónde lo tienen?

El señor **TORO**.- Están en los Comités de Operaciones de Emergencia, en las direcciones regionales o de provincia, pero el problema es que a diferencia de Chile Preparado, que indica los riesgos, este tiene más de 4.000 infraestructuras críticas, que no se puede hacer pública -hay mucha que sí-, como por ejemplo, donde están los generadores principales, que podría tender a que alguien hiciera mal uso de la información que levantamos.

Estamos haciendo un estudio para difundir más elementos como colegios y hospitales, que son más abiertos y que, de alguna manera, están en los informes ciudadanos, pero lo vamos a tener en consideración y estamos trabajando para implementar más lo otro.

Uno de los problemas que tiene Chile es que no cuenta con una planificación coherente e integrada, no existe; y eso es lo que se quiere revertir con la ley sobre sistema de información y planificación, con ministros, que son quienes se sientan en el comité de operaciones de emergencia, que tengan la capacidad, en prevención, de alinear a lo privado con lo público en sus respectivas áreas. Hay privados que no saben cómo cooperar, que preguntan qué pueden hacer. Esto es así, porque no hay una coordinación previa con el área privada.

Falta regularizar esta área y darle cohesión. Es importante hacerlo porque es imposible que el Estado solo siga respondiendo por el grado de afectación; se tiene que incorporar a los privados, pero se tienen que incorporar en forma coherente e integrada, con una planificación concreta.

El señor **SANDOVAL** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Pavez.

El señor **PAVEZ**.- Señor Presidente, en respuesta a lo planteado por la diputada, mi reconocimiento a los combatientes es intrínseco y destaco su labor.

En el incendio de Navidad trabajé 18 horas diarias, poniendo en riesgo mi seguro, porque la mutual de seguridad, que es la ACHS, responde hasta las 10 horas que contempla el artículo 131 del Código del Trabajo, que es lo que puede trabajar una persona.

Como combatientes, nos hemos esforzado hasta esos límites. Los que murieron en el incendio Las Cardillas, en la Séptima Región, habían trabajado 14 horas, y la Conaf tiene cuatro multas de la Inspección del Trabajo por ese caso. Por lo tanto, debe quedar claro que la labor de Conaf es loable.

Quiero referirme a las empresas privadas en mi región, porque eso es lo que conozco. Si las empresas no hubieran participado en la contención del incendio, se habría quemado hasta Pichilemu.

Por último, en el período de los incendios forestales de esta temporada, fui castigado y estaba sentado en la oficina provincial de Cardenal Caro, teniendo una experiencia de 40 años. Por problemas con los directivos superiores, me vi en la obligación de interponer una demanda en la Inspección Provincial del Trabajo en Pichilemu. La Inspección acogió la demanda y hoy hay un juicio en el Juzgado de Letras y Garantía de Pichilemu. El 22 de este mes me presento como testigo, y la sanción que se está pidiendo es que se le retire el presupuesto a la Conaf por dos años. Eso es.

El señor **SANDOVAL** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Daniel Ariz.

El señor **ARIZ**.- Señor Presidente, respecto de lo privado, hay algo paradójico, porque para el caso de la Región de O'Higgins sí hubo participación, porque, como es obvio, al señor empresario se le va a quemar el bosque, entonces está obligado a hacerlo.

Pero no es el caso de Valparaíso. Todos los terrenos de aptitud forestal y de desarrollo forestal fueron quedando en abandono; las especies de eucaliptus y pino se naturalizaron, y al naturalizarse formaron bosquetes

no manejados, por lo tanto, aumentó la cantidad de combustible, y con la sequía ese combustible se fue espesando -me refiero a la biomasa-, convirtiéndose en material combustible, a la espera de una situación como la que se produjo el 2014.

Los terrenos de esos propietarios irresponsables estaban solo para la especulación, porque gran parte de esos terrenos..., El Premval (Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso) los catalogó como extensión para urbanizar. Entonces, cada año que pasaba aumentando el metro cuadrado. Entonces, el único interés es hacer negocio. Y eso es lo que ya está ocurriendo.

Llamo la atención un terreno, no menos importante para la ciudad de Valparaíso, que está en poder de la Armada. Y aquí hay una contradicción, porque la Armada no tiene que dejar que se le tome un espacio, pero también hacen su aporte ahí, de modo ejemplarizador.

Respecto del presupuesto, nosotros hablábamos de alrededor de 1.600 brigadistas en la línea, que combaten directamente, y no con el personal de soporte, y si nosotros planteamos 3.000 o algo más, es tan simple como que habría que doblar el presupuesto. Estamos hablando entre 60 o cien por ciento más.

Si consideramos los 540 millones de dólares que el Estado de Chile, a través del gobierno de turno, tuvo que invertir para reconstruir un espacio de ciudad que se destruyó, entonces la inversión vale la pena. Vale mucho más que eso. Un gran porcentaje de la inversión debiera ir a infraestructura, que es muy precaria.

Ha llegado el momento de repensar esta situación de los incendios forestales; ha llegado el momento de resolver.

El señor **SANDOVAL** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Rodrigo Reveco.

El señor **REVECO**.- Señor Presidente, es difícil ser objetivo ante la inapelable cantidad de falencias que tenemos; podríamos estar un par de días refiriéndonos a ellas.

Respecto de la consulta de la diputada, a los aviones Hércules no se les debe hacer nada; solamente se les

instala la unidad y están listos. Disculpe el lenguaje, pero, en simple, esto se puede hacer en dos horas.

Aquí estamos teniendo un problema: somos muy débiles, en circunstancias que hay que ser agresivos. Aquí hay una parte muy importante, y rescato lo que dice el director de la Onemi: necesitamos jugar bien con nuestras armas.

Cuando ocurrió lo de Atacama, lo primero que dijimos: no podemos entrar a Atacama. Sin embargo, en Antofagasta tenemos blindados, que pudieron haber bajado rápidamente.

Necesitamos una persona que tenga calle en el fuego, como las personas que están a mi lado. El señor Pavez fue muy benevolente al referirse a las temperaturas, porque fueron mucho más altas. Además, el señor Pavez destacó nuevamente las falencias que estamos teniendo con los EPP (elementos de protección personal), y no estábamos equivocados. Y es la misma empresa, por casi 20 años, en algunos temas. Es decir, aquí tenemos que hacer cirugías mayores.

Otro tema tremendamente importante que tenemos que considerar, y ustedes ya lo mencionaron, es que no tenemos asesores con experiencia, sino que tenemos asesores políticos, que hoy están pululando por Chile, se están adjudicando un tremendo billete, y no tienen idea de lo que es estar dentro de un incendio forestal, no tienen idea de lo que es recuperar un cuerpo en una situación internacional de rescate en un edificio, como nos tocó, el año pasado, cuando cooperamos con bomberos, en Ecuador, con el sistema Insarag y, por supuesto, con la ayuda de Onemi.

Ese tipo asesores no me sirve. Esa gente tiene que volar del sistema, y disculpe el chasquido, pero me violenta ver, por un lado, cómo se quema la gente, cómo pierden lo de toda una vida y, por otro, ver a estos asesores, de cuello y corbata, pululando con credenciales por todas las comisiones. Es esto lo que tenemos que erradicar.

Necesitamos asesores calificados, que aparte de la teoría tengan también experiencia de calle en emergencias, como incendios forestales, terremotos, maremotos, etcétera. No nos sirven esos expertos que

van cinco días a Japón, llegan el descueve y los contratan en todos lados. Necesitamos experiencia de fondo, y esos asesores son los que tienen que estar para decirle a un ente político, sí o no. Ese es nuestro freno y eso es lo que tenemos que atacar.

Tenemos gente capacitada, como Cristóbal Mena, pero están afuera. Hemos discutido ampliamente y lo único que hacen, cuando decimos nosotros las verdades, los señores polilla de la televisión nos bloquean. Ese es el mensaje que tenemos de los expertos en Chile.

Sentémonos seriamente y hablemos, pero hablemos de la emergencia.

Como corolario, no se trata de destruir la Conaf, pero sí requiere de una cirugía mayor, una cirugía a corazón abierto. Sin duda que vamos a sacar a la Conaf adelante. Tenemos que cambiar el paradigma, porque hasta hoy hemos trabajado con los ojos vendados.

Sé de los esfuerzos que ha hecho la Onemi, pues la conozco desde la década de los 80. No me tienen que venir a enseñar cómo opera; he visto cómo le han hecho zancadillas una y otra vez. Por lo tanto, hoy debemos hacer una conjunción para que esto opere.

El señor **MORALES** (Presidente).- En nombre de la Comisión, le agradezco su asistencia y colaboración. Han sido muy valiosos los antecedentes que nos ha entregado.

Propongo oficiar al director de la Conaf para que nos informe sobre los elementos y materiales que tienen los brigadistas, como asimismo los llamados a licitación que se han hecho en los últimos cinco años y también los adjudicatarios.

Tiene la palabra, diputada Sepúlveda.

La señora **SEPÚLVEDA** (doña Alejandra).- Señor Presidente, quiero pedir que se oficie al ministro de Defensa para que nos informe cuántos aviones Hércules existen en el país.

El señor **REVECO**.- Señor Presidente, disculpe la interrupción, pero también se debe preguntar por los blindados, porque hoy distintos países, como Australia y España, están ocupando infantería blindada para entrar a los bosques cuando están ardiendo. Repito, la idea es saber utilizar los recursos que ya tenemos.

El señor **MORALES** (Presidente).- ¿Habría acuerdo para enviar los oficios?

Acordado.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 18.51 horas.

ALEJANDRO ZAMORA RODRÍGUEZ,
Redactor
Jefe Taquígrafos Comisiones.